

31921
105 1



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
IZTACALA**

LA INFLUENCIA FAMILIAR COMO PRINCIPAL MARCO DE
REFERENCIA DE LA CONSTRUCCION DE LA PRACTICA
SEXUAL FEMENINA: DESDE UNA PERSPECTIVA DE GENERO.

T E S I S T E O R I C A
P A R A O B T E N E R E L T I T U L O D E :
L I C E N C I A D A E N P S I C O L O G I A
P R E S E N T A N :
M A R I N E U S E B I O) V A N E S S A O L I V A
M E D I N A S A N C H E Z A N G E L I C A

DIRECTORA DE TESIS:
DRA. ALEJANDRA SALGUERO VELAZQUEZ

SINODALES:
DRA. LAURA EVELIA TORRES VELAZQUEZ
DRA. PATRICIA ORTEGA SILVA



IZTACALA

TLALNEPANTLA, EDO. DE MEXICO

2003

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

UNA MUJER

Mi búsqueda no es algo fácil.

En mi paso por este mundo he conocido toda clase de personas, de todas las condiciones sociales; pero a fin de cuentas sólo se ha tratado de gente, y lo que yo busco es:

¡UNA MUJER!

Pero UNA MUJER que no sea una muñequita de aparador, ni la rosa candorosa e ingenua. Tampoco que sea la hermosura mercenaria, ni la madre sumisa y abnegada o la esclava del hogar. Busco UNA MUJER que se atreva ser ella misma con todas sus potencialidades.

UNA MUJER que no tema ser fuerte, segura e independiente, porque con ello no pierde su feminidad, y en cambio, toma el lugar que le corresponde en la evolución de la pareja humana.

UNA MUJER dispuesta a descubrir y a desarrollar todos sus valores y potencial, porque los hombres no maduramos emocionalmente jamás si

tenemos compañeras, madres y hermanas que han dado poca importancia al crecimiento como personas. La evolución supone un crecimiento compartido.

UNA MUJER preparada y decidida, que no sólo sepa qué hacer, sino cómo y cuándo hacerlo, porque así será un respaldo para mí, como yo con gusto lo seré para ella.

UNA MUJER que me descargue de todo el peso de un amor no entregado, porque nunca antes alguien lo había recibido por completo.

UNA MUJER que me ayude a verme como soy, no como creo que soy. Que tenga tacto al decirme mis defectos en el momento que soy más receptivo, para que digiera la crítica constructiva y pueda así, florecer como persona.

UNA MUJER que sea tierna, sin que pierda firmeza: sería sin llegar a ser

TIENE CON
FALLA DE ORIGEN

solemne; deseosa de superarse sin sentirse superior; dulce, sin ser melosa, y con la frescura de una chamaca, sin caer en lo pueril.

UNA MUJER que sea mi compañera en todo: desde tender la cama juntos, hasta adentrarnos en una aventura intelectual, pasando por la experiencia de trabajar hombro a hombro y recorrer un parque en bicicleta.

UNA MUJER que no se alarme si alguna vez me ve llorar (quiero recuperar esa capacidad de expresión reprimida por el machismo) y que me aliente a "darme permiso" de ser débil y a pedir ayuda a pesar de ser el "hombre fuerte".

UNA MUJER que descubra lo que le gusta en la vida, y que se esfuerce por averiguar lo que quiere realmente de la misma, teniendo el valor de pagar el precio de sus más grandes anhelos.

UNA MUJER que no se deje utilizar y que nunca manipule a otro ser humano, incluyendo a su pareja, pues

no tiene objeto caer en una simbiosis destructiva, cuando existe la alternativa luminosa de un crecimiento recíproco.

UNA MUJER que sepa que el hombre está llamado a ser el más elevado de los seres vivientes; pero que ella, como mujer, fue concebida como la más sublime de las creaciones del Universo.

Cuando la encuentre, la amaré intensamente.

Y me pregunto: ¿acaso esa MUJER eres tú?

Rafael Martín del Campo.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

AGRADECIMIENTOS

MAMA:

Gracias, muchas gracias por permitirme llegar a mi meta, por darme el ejemplo de que sí se puede, gracias por tu lucha, por tu esfuerzo, por tu incansable amor para conmigo y mi hermano, simplemente gracias por darme la vida.

Te quiero mucho Mamá, eres parte importante de mi vida.

A lo largo de la carrera y al término de ésta, pensé que llegarías tarde y fue entonces en Mayo del 2002, cuando te conocí, te empecé a tratar, empecé a aprender, empecé a amar, en fin, empezó a cambiar mi vida, ya no estaba sola, aprendí a convivir contigo una vez estando afuera de ese lugar donde todavía no te observaba, te sentía sí, pero ahora te veo día a día y espero verte crecer, crecer y crecer en cada etapa de tu vida hasta el momento en que tú así lo decidas. Eres la luz y el motor de mi vida.

Te Amo Hijo.
J. GABRIEL

A lo largo de mi vida no pensé encontrar a alguien tan especial y que a la fecha es muy importante, eres la satisfacción propia del AMOR. ¿el verdadero AMOR? No lo sé, simplemente te AMO, simplemente somos una familia, eres un gran padre y una pareja excelente de la cual deseo siempre su compañía y amor.

Gracias AMOR.

JOSE LUIS

EDUARDO:

El nuevo integrante de nuestra familia cambió nuestra forma de convivencia y espero siempre cuente contigo. Porque tú podrás contar conmigo cuando así lo desees. Acuérdate que hay que vivir el aquí y el ahora, y ahora te digo que algo que no hicimos en el pasado lo hagamos en el presente.

Te Quiero Mucho.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

VICTOR Y ERIKA:

Muchas Gracias por existir, por permitirme convivir con ustedes como humanos, espero que continuemos siempre. Saben perfectamente que pueden contar conmigo.

Los Quiero Mucho.

Es cierto que son mucho los costes, pero pocos los amigos; durante la carrera pensé que esas amistades con las que convivía durarían mucho; sin embargo el tiempo nos enseña a valorar, querer y estimar otras, de las cuales aprendemos, convivimos buenos y malos ratos. Festejamos el mismo motivo, simplemente para continuar y fortalecer esa amistad. El tiempo me ha enseñado el concepto verdadero de amiga, el apoyo mutuo, la reconciliación, entre otras cosas más, y dentro de ese concepto están ustedes, Vanessa y Aline, nombres inmediatos de Amistad, recordatorios de apoyo y sobre todo, de continuidad.

Gracias por Ser mis AMIGAS.

Hubo momentos de querer desistir, de no seguir; sin embargo hubo alguien que me dio el ejemplo de tenacidad y lucha en el ámbito profesional, no hubo necesidad de palabras, convivencia u otro aspecto, simplemente trabajo y calidad, donde se me exigía concluir algo que había iniciado y sobre todo perfeccionar, transmitir, retroalimentar y aprender continuamente y ejercer la profesión de Psicóloga.

Gracias Alejandra Salguero.

ATTE. ANGELICA MEDINA SANCHEZ.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

AGRADECIMIENTOS

A DIOS:

Por haberme dado la gran oportunidad de vivir, por colocarme en un camino lleno de desafíos, porque de ellos he aprendido a apreciar la belleza de la vida; conocer y sentir el amor desinteresado que los Seres Humanos nos podemos brindar, así como valorar cada uno de mis logros, especialmente éste y también mis tropiezos, porque de ellos he fortalecido mi espíritu y mi deseo de ser cada día mejor persona para quien me necesite.

Principalmente te doy Gracias Dios mío porque sé que nunca me has dejado sola haciéndote presente cuando más te necesito.

A MIS PADRES:

Por el gran ejemplo de perseverancia y constancia en cada cosa que realizan; así como el deseo constante de superación y valentía para enfrentar las situaciones adversas, siempre brindándome las herramientas necesarias para no darme por vencida, principalmente dándome el AMOR y apoyo para no

sentir miedo y así dirigirme segura en cada una de mis metas. No existen palabras para describir el inmenso agradecimiento que le doy a Dios por haberme dado a dos Seres Humanos tan maravillosos como ustedes.

Gracias por su dedicación y entrega en mi Educación y formación como persona, no se como expresarles mi inmensa gratitud, por compartir mis alegrías, satisfacciones y haber estado conmigo en los momentos más difíciles de mi vida, siempre apoyándose y esforzándose por comprenderme.

A MIS HERMANOS JORGE Y PAOLO:

Gracias hermanitos por haber estado conmigo en esas noches de desvelo escolar; por el apoyo incondicional que siempre me han brindado; por el gran esfuerzo que hacen para comprender mis locuras y exigencias en casa, sobre todo, por el gran AMOR que hay entre nosotros y que siempre nos ha mantenido unidos como lo que somos: HERMANOS.

A MIS AMIGAS (OS):

Por que una Amistad no se mide ni aprecia por la cantidad de tiempo que tengamos de conocernos o de estar

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

juntas (os), sino por la calidad del sentimiento que nos une a pesar del tiempo transcurrido, y Tú Amiga (o), sabes que eso es precisamente lo que nos une, la confianza y tranquilidad que nos da el saber que cuento y cuentas conmigo en los momentos importantes y difíciles de nuestro camino; sobre todo, por compartir conmigo esta alegría y satisfacción que siento por haber concluido un logro más en mi vida, el cual también es tuyo, ya que has estado conmigo a lo largo de este camino, en mis tristezas y alegrías, alentándome a seguir adelante y nunca dejarme caer. Especialmente a ti Angy, con quien comparto este trabajo y todo lo que hubo detrás de él; situaciones adversas, noches de desvelo donde reíamos, discutíamos, negociábamos y terminábamos tan cansadas...¿te acuerdas?, pero disfrutando cada paso que dábamos juntas para cumplir uno de nuestros objetivos. Finalmente hemos llegado a su conclusión ¡Felicidades! y gracias; ahora debemos iniciar y concluir los siguientes...

A LAS DRAS. ALEJANDRA S., LAURA V. Y PATRICIA O.:

Gracias por su dedicación y valiosa contribución para mejorar el presente trabajo, obteniendo de ello calidad y ejemplo de amor a la carrera. Especialmente a ti Ale, por abrimos un espacio en tu vida, compartiendo con nosotras tus conocimientos y gran entusiasmo para realizar las cosas hasta el final. Por tu paciencia y comprensión, sobre todo por el apoyo recibido en cada momento. Finalmente has llegado junto con nosotras a la meta, Gracias.

A MI UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO (FES-IZTACALA):

Por abrirme las puertas de su casa y permitirme la entrada al conocimiento por medio de una educación digna y de calidad; así mismo por brindarme la oportunidad de conocer a su gente, grandes Seres Humanos y Profesionales (profesores, compañeros y amigos), que me acompañaron durante mi camino académico, contribuyendo en mi formación personal y profesional, dando lo mejor de sí mismos.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

Gracias por darme la enorme
satisfacción y orgullo de ser Egresada
de la Máxima Casa de Estudios,
siempre formarás parte de mí.

ATTE. VANESSA O. MARIN EUSEBIO.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

INDICE

| | |
|---|-----------|
| INTRODUCCIÓN | 1 |
| CAPÍTULO 1 | 7 |
| LA FAMILIA: Breve historia y concepto | 7 |
| CAPÍTULO 2 | 23 |
| PERSPECTIVA DE GÉNERO | 23 |
| 2.1 Sexualidad | 26 |
| 2.2 Socialización | 39 |
| CAPÍTULO 3 | 46 |
| SEXUALIDAD Y GÉNERO | 46 |
| 3.1 Identidad Femenina y Sexualidad | 50 |
| 3.2 Mujeres del Patriarcado | 55 |
| 3.3 Características del Patriarcado | 56 |
| 3.4 Elementos que Estructuran las Posibilidades de Vida Cautivas del Patriarcado | 59 |
| 3.5 Personajes Femeninos | 60 |
| 3.5.1 Las Madres – Esposas | 60 |
| 3.5.2 Las Monjas | 62 |
| 3.5.3 Las Putas | 63 |

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

| | |
|---|-----|
| 3.5.4 Las Locas | 63 |
| 3.6 Mitos | 65 |
| 3.6.1 El Mito de Eva | 69 |
| 3.6.2 El Mito de Penélope | 70 |
| 3.6.3 El Mito de la Virginitad | 72 |
| 3.6.4 El Mito de Beatriz y Dulcinea | 75 |
| 3.6.5 El Mito de la Maternidad | 75 |
| 3.6.6 El Mito de la Mujer Liberada | 76 |
| | |
| CAPÍTULO 4 | 78 |
| | |
| LA INFLUENCIA FAMILIAR EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA PRÁCTICA SEXUAL FEMENINA | 78 |
| | |
| 4.1 La familia como Formadora de Roles | 80 |
| 4.2 Interacciones Familiares | 82 |
| 4.3 La Sexualidad en la Familia Mexicana | 86 |
| 4.4 Los Papeles Sociales | 90 |
| 4.5 Educación y Sexo Femenino | 91 |
| 4.6 La Mujer Mexicana y la Formación de sus Valores | 93 |
| | |
| CONCLUSIONES | 99 |
| | |
| BIBLIOGRAFÍA | 102 |

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

RESUMEN

La presente investigación es una revisión teórica, acerca de la influencia familiar en el proceso de construcción de la práctica sexual femenina desde una perspectiva de género. En primera instancia se menciona el desarrollo histórico de la familia, de cómo en las sociedades occidentales las diferencias entre hombres y mujeres han sido determinantes, a tal grado que durante mucho tiempo se pensó que eran naturales, puesto que eran consecuencias de los genes, las hormonas o los humores. También se hace referencia a la familia mexicana donde a ésta se le considera un lugar central, ya que para el mexicano es el centro fundamental de sus actividades y de sus referencias aunque cambie teniendo un marco de pertenencia y punto referencial en su vida.

La perspectiva que se maneja en ésta investigación es la de género, en donde se hace referencia a algunos conceptos de género y sexualidad, marcando las diferencias entre éstos originando los vínculos entre la construcción social de las relaciones de género y los comportamientos sexuales de la mujer en nuestra sociedad.

A mediados de la década de los sesenta, diversos grupos de investigadoras de diferentes disciplinas, principalmente de las áreas humanísticas y sociales pertenecientes a corporaciones feministas se dieron a la tarea de analizar la condición social de las mujeres, dando lugar a explicaciones más amplias donde se consideran los aspectos que hacen distintas a las mujeres de los hombres no únicamente fisiológicos, o por cuestiones naturales o biológicas, sino por factores sociales.

De tal modo la femineidad es consecuencia de un aprendizaje cultural mismo que ha determinado la formación y el concepto de la sexualidad de las mujeres, donde la influencia familiar es uno de los factores que determinan la educación de la mujer, por tal motivo el objetivo de ésta investigación es analizar la influencia familiar como principal marco de referencia de la construcción en la práctica sexual femenina desde una perspectiva de género

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

INTRODUCCION

El ser humano, desde su nacimiento hasta su muerte, realiza innumerables actividades dentro de diferentes grupos, como la familia, la escuela, el trabajo, la ciudad, etc., que requieren del complemento de la conducta de los otros individuos. De estos grupos resalta por su importancia la familia, considerada como el grupo primario y fundamental que provee la satisfacción de las necesidades básicas del hombre y sobre todo de los hijos, quienes por su carácter dependiente logran encontrar plena respuesta a sus carencias, como requisito para alcanzar un óptimo resultado en su proceso de crecimiento y desarrollo (Sánchez, 1974).

Como segunda instancia, la escuela, considerada como otro grupo importante donde se desenvuelve el ser humano, ya que desarrolla la autonomía y socialización de las personas que se están educando y por ello, una de las posibles acciones de los padres es crear un entorno para que esas personas, hijos e hijas, sean autónomos. En este proceso pueden establecerse relaciones de aprendizaje mutuo, es decir: el padre acepta que tiene algo que enseñar y a su vez que aprender del hijo o de la hija, no es únicamente una relación donde el padre es el guía y los demás deben aprender de lo que él proponga.

La familia ha demostrado históricamente que es el ámbito más importante del desarrollo del ser humano, ya que indudablemente depende de ella para su supervivencia y crecimiento. En la familia humana existen miembros masculinos y femeninos, con toda una serie de características que los diferencian entre sí (Sánchez, 1974).

En la cultura en que vivimos se da un tipo de familia cuyo común denominador la ubica dentro de lo que algunos autores llaman la familia tradicional, teniendo al padre como centro de ella. El padre es el marco de referencia de los valores

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

filosóficos, morales y religiosos para la mujer y para los hijos, y además, el que ubica de acuerdo con su ocupación y el monto de sus ingresos, la clase social a la que pertenece. Por otro lado, la madre viene a representar el centro afectivo, de la seguridad emocional de los miembros del hogar, es la administradora de la casa en lo económico y la responsable en lo emocional.

Es importante mencionar, que la familia es influida por los constantes cambios que la sociedad sufre, sobre todo por la transformación que se ha venido dando en la mujer, con una serie de expectativas que le permiten ampliar su campo fuera de los angostos límites del área tradicional. En una sociedad donde es devaluada por prejuicios sin haber logrado que su trabajo doméstico sea apreciado, la mujer ha sido motivada a buscar un área donde pueda trascender y tener una valoración personal, un mundo donde realmente obtenga un reconocimiento en lo jurídico, en lo político y en lo cultural y, sobre todo, en el momento actual, en lo económico. La estructura económica de las sociedades contemporáneas ha venido a integrar en un grado creciente a la mujer al campo de la producción (Sánchez, 1974).

Por lo cual, la familia es un ámbito muy importante de influencia para cada uno de sus miembros, que forman las siguientes expectativas biopsíquicas sociales:

- a) satisfacer las necesidades físicas: de alimento, vestido, medicinas, techo, etc.
- b) cubrir las necesidades afectivas.
- c) fortalecer la personalidad.
- d) formar los roles sexuales.
- e) preparar para el mejor desempeño a los hijos en los roles sociales.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

f) estimular las actitudes de aprendizaje y apoyar la creatividad y la iniciativa individual (Sánchez, 1974).

Por ello, podemos decir que la familia es la base de la construcción de cada uno de sus miembros, por lo cual para nosotras es de suma importancia estudiar el papel que juega la educación familiar en la construcción conceptual que nos formamos las mujeres respecto a nuestra práctica sexual, desde el punto de vista de la teoría de género.

Dicha teoría, contempla el proceso de construcción de los seres humanos. Género sería analítica el género sería conceptualizado como el conjunto de características sociales, culturales, jurídicas, políticas, psicológicas y económicas, entre otras, que son asignadas a las personas en forma diferenciada de acuerdo al sexo. En el género se hace referencia a las diferencias y desigualdades entre hombres y mujeres por razones sociales y culturales, que se manifiestan a través de los roles socialmente asignados femenino-masculino.

El enfoque de género es una forma de observar la realidad basándose en las dimensiones como son el sexo y el género y sus manifestaciones en contextos diversos como el geográfico, el cultural, el étnico y el histórico determinado. Se reconoce que el género es una construcción social y cultural que se reproduce históricamente y por lo tanto es susceptible de ser transformado, y permite tomar en cuenta diferencias tales como la clase, la etnia, la raza, la edad, la religión, entre otras

De lo anterior se puede decir que desde el punto de vista psicológico, los roles y las normas sexuales estereotipados no son innatos, sino aprendidos mediante imposiciones que dan lugar a ciertas expectativas a las que la sociedad somete a los miembros de uno u otro género. Es por medio de un proceso socializador

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

por el cuál se enseña a la mujer o al hombre desde los primeros años a comportarse de acuerdo al rol sexual femenino o masculino vigente en una determinada sociedad, donde se ven reforzados sus comportamientos considerados como "femeninos" propios de una mujer o los "masculinos" que los definirán como niños y más tarde como verdaderos hombres.

Cuando comenzamos a reconocer la existencia de dos tipos de seres humanos "las niñas y los niños"; y, por tanto, nos es posible establecer a cuál de los dos pertenecemos, se dice que hemos adquirido nuestra identidad de género o sexual; es decir, la identidad de género es la sensación personal e íntima que todos tenemos de ser hombres o mujeres (Álvarez, 1996).

Algunos trabajos que abordan la relación de la educación familiar y la sexualidad, son los de: Ramírez (1975); Olvera (1987); González (1987) y Döring (1987), quienes plantean que, los roles de género repercuten de manera significativa en la conducta y las actitudes sexuales; cada uno de los estereotipos (femenino y masculino) tienen determinadas consecuencias en la conducta del individuo, y por ende, en su sexualidad: los hombres en general intentan estar a la altura de las expectativas culturales (siempre dispuestos a la actividad sexual, siempre activos en lo sexual, etc.), en tanto que las mujeres, aceptan con frecuencia ser consideradas sexualmente hablando, seres de segunda clase. Esto da origen a la existencia de una doble moral sexual, con características contrastantes en los papeles que reciprocamente juegan el hombre y la mujer (Ramírez, 1975).

Dentro de la doble moral sexual, al varón se le alienta y presiona a que demuestre su virilidad, teniendo relaciones sexuales con tantas mujeres pueda, obteniéndolas a través de cualquier medio (seducción, chantaje, coacción o violación); esto le enseña paulatinamente a disponer de las mujeres y a tomar sus cuerpos como territorios de dominio. Mientras tanto, dentro de ese marco

TEST CON
FALLA DE ORIGEN

dual de sexualidad, se establece para la mujer un patrón de conducta contrario al del varón, dado que a ella se le enfatiza el pudor y el recato a fin de que se mantenga intacta corporalmente "virgen" para un determinado hombre. Con esto se le enseña a la mujer a vivir su cuerpo como ajeno, ya que éste no le pertenece para que ella lo explore o para que determine que es lo que desea para él (Olvera, 1987).

Al educar a la mujer y al hombre en sentidos opuestos, se logra que la mujer aprenda a evaluar la sexualidad como algo vergonzoso que degrada, y al hombre a humillar a las mujeres a través del uso sexual de ellas. Tal es el caso de la pornografía y de la violencia sexual hacia las mujeres, mismas que tienen un mismo punto de partida: la creencia de que la diferencia de la mujer con respecto al hombre, debe producir desigualdad, ya sea, en lo sexual, imponiéndole una sexualidad ajena; o en lo social, considerándola un ser de segunda al alcance de los demás (González, 1987).

Es por ello, que la sexualidad constituye una dimensión cotidiana de nuestras relaciones humanas, de manera conciente o inconciente, implícita o explícita, privada o pública, conformándose como un componente ciertamente susceptible de represión y ocultación, pero que no se puede ser eliminado (Berguer y Luckmann, 1987, cit. en Barragán, 1991, p. 11). Por lo que cualquier innovación introducida en el concepto de lo que es, "debe", o puede ser una mujer implica alguna modificación en lo que es, "debe" o puede ser hombre. Esto podría ser una de las causas por las que los hombres se resisten tanto a la redefinición del papel de la mujer, resistencia que pretende evitar desorganizaciones culturales y cambios en el status que, son vistos desde una perspectiva patriarcal (Döring, 1987).

Para ello, la realización de ésta investigación está dividida de la siguiente manera:

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

En el capítulo 1, se hace una revisión histórica respecto a la familia como institución, cumpliendo con determinadas funciones que están rígidas por las expectativas acerca del modo como las personas deben comportarse y el cumplimiento de éstas que tienen efectos sobre las demás instituciones sociales.

En el capítulo 2, se hace referencia a algunos conceptos de género y sexualidad, marcando tres instancias en la categoría de género: la asignación, atribución o rotulación de género; la identidad de género y el rol de género, dando lugar muy importante a la socialización ya que a través de ella el ser humano integra e incorpora las consignas y determinaciones de la estructura social en la que interactúa.

En el capítulo 3, se planteará las diferencias entre sexualidad y género, los estudios sobre sexualidad que originan a reflexionar sobre los vínculos entre la construcción social de las relaciones de género y los comportamientos sexuales. De acuerdo a ello, conocer las prácticas sexuales de la mujer en nuestra cultura.

En el capítulo 4, se retomarán los temas anteriores, analizando la importancia que representa el ámbito familiar en la construcción de la práctica sexual femenina y sus repercusiones sociales.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPITULO I***FAMILIA: Breve historia y conceptos.***

Una de las características fundamentales del ser humano, es el hecho de vivir en sociedad. Para satisfacer sus necesidades biológicas, psicológicas y sociales, requiere siempre de un grupo en su vida diaria. Entre estos grupos resalta por su importancia la familia. Hablar de familia, implica para muchos un problema, por lo que debemos de definir a que familia o a que tipo de familia nos queremos referir.

Si partimos de su definición en algunos diccionarios se puede leer que la familia es el conjunto de personas unidas por parentesco de sangre, especialmente el padre, la madre y los hijos.

La familia como institución cumple con determinadas actividades. Estas están regidas por las expectativas acerca del modo como las personas deben de comportarse reciprocamente. El cumplimiento de estas actividades tiene efectos sobre las demás instituciones de la sociedad, y sobre todo, en cuanto a la función de que no podría existir sin ella. En la bibliografía sobre la familia encontramos que los distintos autores han señalado diferentes funciones. Así en 1949, Murdock, señaló cuatro funciones: la sexual, la económica, la reproductiva y la educativa, e indicó que la familia nuclear se caracterizaba por la cooperación económica entre el varón y la mujer, basada en la división sexual del trabajo. Por su parte, Davis, en la misma época, listó cuatro funciones: la reproducción, el mantenimiento, la socialización y la ubicación (Harris, 1986. cit. en León, 1995). En el debate que desde la década de los cincuenta viene dándose sobre el tema, unos autores consideran que la familia ha perdido funciones e importancia, mientras que otros indican que la familia moderna tiene cada vez más peso social ya que, si bien es cierto que ha reducido sus funciones, ha ganado en

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

especificidad. Lo importante en este capítulo no es enumerar ni identificar las pérdidas o ganancias, sino puntualizar que las diferentes corrientes consideran que el cumplimiento de las funciones satisface la perpetuación de los miembros de la sociedad, la transmisión de la cultura y de las posiciones sociales entre cada generación.

Dentro del esquema funcionalista, el tema de la familia nuclear, como tipo ideal de familia, surgió de argumentar cómo éste tipo representaba el ajuste real a los cambios de la sociedad occidental- industrial. La familia nuclear, como un tipo particular, se proyectó en la teoría como la única que se adaptaba a las instituciones económicas con las que esta relacionada la sociedad moderna, es decir, entre el sistema familiar y el sistema económico.

Durkheim, Simmel, Tonnies y Mannheim, señalaron en sus respectivos enfoques el cambio social que en la sociedad moderna la familia es una unidad relativamente aislada, indicando con ello transformaciones en la estructura tradicional. Pero es en la sociología norteamericana de Talcott Parsons (cit. en León, 1995), donde se identifica el paradigma más destacado de esta posición. Este autor plantea el sistema familiar aislado, compuesto por esposo, esposa e hijos aún no independientes, y que como unidad familiar viven separados de sus familias de origen, adaptándose a las exigencias de la movilidad ocupacional y geográfica, consideradas como inherentes a la sociedad industrial moderna; es decir, la familia nuclear aislada es el tipo de familia que está más adaptada a las demás instituciones que existen en la sociedad industrial, sobre todo al sistema económico. Así, la familia nuclear basada en el vínculo matrimonial entre marido y esposa, se constituye en unidad básica y se organiza cada vez de manera más aislada. Con ello quiere decir que la familia nuclear ocupa una vivienda separada, forma un hogar económicamente independiente y los deberes entre los cónyuges e hijos todavía dependientes son más imperiosos que sus deberes para con los parientes de referencia de ambos esposos. La familia nuclear se constituye en el

TEMAS CON
FALLA DE ORIGEN

tipo ideal, con el padre como el jefe del hogar, la madre y los hijos (Parsons, 1986 cit. en León, 1995).

La familia nuclear, tal como se presenta en las sociedades urbano-industriales de la actualidad, tiene varios antecedentes históricos y entre ellos cabe destacar el contexto cultural europeo/occidental marcado por el desarrollo de la concepción moderna de la sociedad. El proyecto moderno de sociedad sobre todo en etapas posteriores a la revolución francesa y bajo el impacto del afianzamiento de vínculos entre diferentes modalidades de dominio y de forma de Estado y gobierno, sirven de marco para el desarrollo de ciertos elementos organizadores de la familia, centrada en el núcleo conyugal, porque además de darse en contraposición a los rasgos básicos de la familia patriarcal, convive largo tiempo con ella. Este tipo de familia en su modalidad moderna es marcado por la ética de las religiones que demostraron ser dominantes en la sociedad occidental y acompañada en términos generales por el desarrollo del pensamiento judeo-cristiano (Denman, 1993).

Otros antecedentes fueron ampliamente estudiados por la antropología, mediante la observación de contextos actuales que guardan aún rasgos primitivos de organización del parentesco y de las relaciones familiares. La carga cultural, religiosa y ética que ha venido acompañando todavía a las familias que a lo largo de su proceso de implantación en países como los nuestros, con una cultura diferente a las de occidente, ha ido proporcionando un ambiente muy complejo e incomprensible. Este ambiente es muy influido por pautas familiares correspondientes a la familia mediterránea por lo que se desarrolla en Portugal y España por las variedades de relación encontradas en las familias indígenas, por la posterior evolución de las combinaciones entre modelos autóctonos y modelos occidentales en las sociedades coloniales y post-coloniales (Leñero, 1976).

La complejidad de la familia y la diversidad de relaciones familiares que viven en este estado de convivencia, se debe al hecho de que su historia y sus cambios

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

estuvieron por diversos juegos de fuerza protagonizados en distintos ámbitos de constitución de lo social, político, cultural, entre otros.

Respecto a ello Segalen (1981, cit. en Denman, 1993) menciona algunos ejemplos de los diferentes análisis de familia donde destaca la importancia de las transformaciones en las relaciones familiares ocurridas previamente a la aparición del capitalismo industrial. Al mismo tiempo recalca el carácter simultáneo y no forzosamente secuencial de las transformaciones del conjunto unidad doméstica / unidad de producción de carácter agrario, bajo el impacto de un mismo contexto de cambio social y cultural. Con relación a este punto Segalen hace una referencia explícita a la obra de Shakespeare, "Romeo y Julieta", en donde además de captar el drama de una unión imposible y de dibujar elementos de la cultura de la época, proporciona elementos sobre las variaciones o reglas que rigen el matrimonio. Estos están referidos, sobre todo al problema de las alianzas entre familias, a la elección libre de los cónyuges y a la normatividad de la iglesia católica sobre éste acontecimiento.

En efecto la familia constituye un eje fundamental, ya que abre una línea importante de estudio que enfatiza el problema de la socialización y de las relaciones intrafamiliares. Linton (1978, cit. en Denman, 1993), se ocupa de la familia moderna en el contexto norteamericano, dando importancia a las relaciones de pareja desde una óptica más psicológica, trabajando también la cuestión del amor desde una perspectiva histórica. Sin embargo, Parsons (1980, cit. en Denman, 1993), asume la idea de que la familia norteamericana ha venido experimentando un proceso de cambio profundo con un análisis de problemas que indican la emergencia de una nueva cultura, por ejemplo, los cambios que experimenta la antigua moralidad sexual. Las relaciones familiares además de basarse en una rígida división sexual del trabajo que privilegia la estricta separación entre tareas públicas (las del hombre) y tareas privadas (las de la mujer), tienden a estar tejidas sobre la figura de la madre, en torno a quien se construyen las labores básicas de socialización.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Cabe destacar que desde el punto de vista estructural la división sexual del trabajo, además de centrarse en el sistema ocupacional, tiende a una consecuencia, impide, según Parsons, que los cónyuges compitan entre sí en la esfera ocupacional, ámbito que para el hombre norteamericano no es de crucial importancia para la generación de percepciones atadas al valor personal, a la autoestima y la confianza en sí mismo. Así mismo recalca la pérdida de las funciones previas típicas de la familia, que en su modalidad de nuclear aislada tiende a la "especialización".

Bronfman en 1990 (cit. en Denman, 1993) plantea la hipótesis alternativa sobre la existencia de un juego de tres funciones (la sexual / reproductiva; la socializadora y la económica) que se han presentado históricamente en la familia bajo combinaciones distintas, sin que ello signifique una pérdida de funciones claramente determinadas.

En las críticas que se hicieron a la teoría Parsoniana a la familia, se refieren al concepto que utilizó de "familia aislada" y otras de corte feminista ya que permiten argumentar las explicaciones que reducen las relaciones familiares a un modelo, lo más adecuado sería partir de otros estudios que se remitan a esta misma realidad pero que al hacerlo arrojen interpretaciones diferentes.

Haciendo una revisión de investigaciones en Estados Unidos, Sussman y Burchina (1962, cit. en Denman, 1993), presentan evidencias y argumentaciones analíticas sobre otros modelos de familia que se apartan del tipo nuclear aislado, revelando la existencia de una familia extensa que existe y funciona estrechamente integrada en una red de relaciones y asistencia recíproca según líneas bilaterales de parentesco de varias generaciones. Al criticar la descripción ideal del carácter nuclear aislado del sistema familiar norteamericano, Sussman y Burchina enfatizan la inviabilidad de su aplicación al conjunto de la sociedad. De

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

este patrón están excluidas poblaciones localizadas en regiones con grados menores de industrialización, otras con características étnicas variadas y ubicadas en los rangos más bajos de la estratificación social y también de las familias ricas.

Cabe destacar que varias críticas elaboradas sobre teorizaciones generales de la familia estuvieron apoyadas en nuevas investigaciones (muchas de ellas atadas a problemas particulares) realizadas desde múltiples perspectivas y con ello se hizo posible la crítica de generalizaciones que a fuerza de repetirse se ha considerado como verdades absolutas (Oliveira, 1989: 59, cit. en Denman, 1993). La investigación socio-demográfica y los estudios de población realizados en diferentes países, juegan un papel importante en esta labor e introducen no solamente nuevos métodos sino también aspectos de naturaleza sustantiva que enriquecen los estudios actuales de la familia.

La riqueza de estos estudios sobre familia nos permite echar una mirada a la realidad de ésta e interrogar sobre la vigencia exclusiva en la familia nuclear típica existente. En la cultura mexicana la familia ocupa un lugar central. El mexicano considera la familia como el centro fundamental de sus actividades y de sus referencias. Aunque la familia tome diferentes formas, tenga mayor o menor existencia y este sujeta a permanente evolución se conserva en lo fundamental un concepto o imagen de ella. La familia constituye por lo general la organización mínima fundamental tanto de pertenencia como de referencia para el mexicano. Aunque los tipos de organización del grupo familiar difieran de región a región, de estrato social a otro, la familia permanecerá siempre como organización básica de las actividades, tanto nivel individual como de grupo, además de constituir la base del reconocimiento social (Leñero, 1976).

En cuanto a su estructura, la familia mexicana debe ser considerada como una organización compleja. Aunque los elementos centrales que la componen (padre, madre, hijo) puedan ser considerados los fundamentales, la familia no se limitaría a esta triada. Si bien cada vez se hace más lugar a la existencia de la familia

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

nuclear, la noción de la familia extensa, compuesta y compleja es todavía vigente. Es importante señalar el interjuego que existe entre lo individual y lo social, especialmente en materia de sexualidad.

También podemos referirnos a la familia fundada en el matrimonio civil o religioso. En México todavía predomina la familia patriarcal, que va más allá del núcleo familiar integrada por el hombre, la mujer y los hijos, ya que abarca a los parientes colaterales, ascendientes o descendientes.

Al formar una familia cada uno de sus integrantes adquiere una responsabilidad que solamente se puede desarrollar conociendo y poniendo en práctica valores tales como la honestidad, confianza, respeto, honradez, entre otros que la enaltecen, y son los padres los custodios principales de estos valores.

La familia ha sido y es el núcleo de los valores fundamentales de la convivencia civil. Tan importante ha sido su papel en la humanidad que las civilizaciones de todos los tiempos se han preocupado por protegerla.

Respecto a esto último, nuestro país no ha sido la excepción, tanto que desde la época prehispánica había leyes que protegían a la familia, aplicando severos castigos para quien atentara en contra de ella.

En algunos documentos podemos leer: " En los antiguos tiempos de los señores chichimecas, Nopaltzin, dictó algunas leyes cuya simplicidad indicaba la primitiva vida de sus pueblos. Se condenaba a muerte a las adúlteras y a los que incendiaran los sembradíos; estaba prohibida la caza en terrenos ajenos y el que tomaba animales y no le pertenecían era privado del derecho de caza, perdiendo su arco y sus flechas. Proteger la familia, la propiedad y sus más rudimentarios aspectos era el único objeto de aquella legislación ".

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

A la llegada de los españoles y la conquista del imperio azteca, se implantaron las concepciones religiosas que influyen definitivamente en las familias, se aplicó el derecho español, pero debido a la situación peculiar se emiten disposiciones generales del Derecho Canónico y por la legislación de Castilla.

Ya con el México independiente se publican nuevas leyes y decretos relacionados con lo familiar, donde se señalan algunos derechos y obligaciones. Se sigue considerando al matrimonio como una "sociedad legitima de un solo hombre y una sola mujer que se unen con vínculo indisoluble para perpetuar su especie y ayudarse a llevar el paso de la vida" (Art. 59 del Código Civil de 1870, en periódico La Prensa, 2000, pág. 4-5).

De acuerdo a la intervención o agregación de nuevas leyes y decretos, el estado liberal durante el Porfiriato sostuvo una política específica sobre la sociedad, donde la mujer y la familia quedaron incluidas. Los sistemas jurídico y educativo con el paso del tiempo, constituyeron una de las partes fundamentales que regularon el comportamiento familiar y los roles asignados a la mujer y al varón. En la familia, mediante la socialización, los padres transmiten a sus hijos las normas sociales voluntaria o involuntariamente, que internalizadas en los individuos tienden a reforzar el equilibrio y estabilidad de la sociedad, ayudan al mantenimiento de la misma y van unidas a la transmisión de ideas, creencias y valores que a su vez apoyan y refuerzan todo el sistema.

El código civil de 1884 conservó la perpetuidad del matrimonio contemplada en la ley del matrimonio Civil, del 23 de julio de 1859 y en el código civil de 1870, ya que el divorcio continuó sin la disolución del vínculo matrimonial, sólo suspendía algunas de las obligaciones civiles como la cohabitación y lecho de los cónyuges, a pesar de ello el procedimiento para obtener el divorcio era bastante difícil porque se consideraba un mal social y contrario a la moral, por lo tanto estaba rodeado de obstáculos para evitar su realización y sólo procedía por la existencia de causas

sumamente graves como: el procedimiento de enfermedades contagiosas, amenazas o injurias graves de un cónyuge para con el otro, el hecho de que la mujer durante el matrimonio tenga un hijo concebido antes de celebrarse el matrimonio y que judicialmente sea declarado ilegítimo, cuando el marido prostituya a su mujer directa o indirectamente, o cuando alguno de los cónyuges cometa adulterio (código civil del DF y territorio de la Baja California 1884 cit. en Barceló, R. 1990, en periódico La Prensa, 2000, pág. 7). Para dar lugar a la suspensión de algunas obligaciones civiles del matrimonio debían ser plenamente probadas ante el juzgado civil de primera instancia, del domicilio de los cónyuges, el adulterio, la concepción de un hijo anterior al matrimonio con persona diferente al marido, las amenazas o las injurias; causas que desde luego eran difíciles de probar.

Bajo estas formas de comportamiento, el valor de juristas atribuían a la mujer el sobre nombre de "la guardiana de la moral familiar", "el ángel que Dios mando a la tierra para que fuese guardiana visible del hombre", para que normara sus acciones encauzándolas al bien. Por otra parte ante la inseguridad del hombre sobre la paternidad de sus hijos llevó a los juristas a crear normas que controlaran la sexualidad femenina. Es así como, en 1883 la revista "la familia" publicó que "las infracciones del hombre, del sexo fuerte e ilustrado, son a lo más calaveradas; las infracciones de la mujer, del sexo débil e ineducado, son a lo menos delitos"; un marido era considerado deshonrado por el menor desliz de su mujer, en cambio sus propios deslices no lo deshonran, por eso el adulterio de la mujer fue sancionado por la ley como motivación suficiente para que el marido pidiese el divorcio, pero en cambio ella tenía que probar una segunda causa, ya sea abandono, crueldad o malos tratos, además del adulterio. Como las mujeres estaban educadas para amar fielmente a sus maridos, a ser prudentes y resignadas, virtudes consideradas para el éxito del matrimonio, pocas fueron las que cuestionaban la infidelidad del marido y se atrevieron a solicitar el divorcio; porque habían aprendido a no importunar a su marido.... preguntándole de dónde viene, ni a dónde va, ni porqué sale, ni porqué entra, sino quieres que el día

menos pensado te confiese su desamor y su deslealtad...¿Te ríe tu esposo? sufre y calla. ¿Te es infiel?, llora. ¿Te abandona y desprecia?, llora mucho más. Quizás esas lágrimas lloradas por ti en silencio sean la redención y el dulce castigo del que tantos males te ha causado....

Mediante la educación de la mujer el Estado influyó en la familia con el fin de lograr ciudadanos de acuerdo con el progreso. Durante todo el periodo Porfirista se manifestó un constante interés por la educación de la mujer, reforzando planes de estudio, seleccionando libros de texto adecuados, fundando escuelas para señoritas y formando maestras para mejorar la educación de la niñez mexicana, sin embargo el modelo de mujer que siguió rigiendo sobre el de la sumisa, sacrificada, débil, sólo que ahora sería instruida en labores domésticas, moral, economía doméstica, instrucción cívica, para ser un excelente guía de sus hijos como madre y de sus alumnos si decidía ser maestra.

La idea de familia como microcosmos de sociedad sostenida por el Estado liberal se reprodujo en el texto "El niño ciudadano", ahí los niños aprendieron que "la familia esta constituida por el hombre unido a una compañera, de cuya unión resulta la sucesión, que son los hijos. Estos tres elementos forman lo que se llama unidad, porque en efecto, sumándose una familia a la otra, es como se constituye la sociedad. En la lectura "el hogar" se presenta la mujer asociada al símbolo del hogar y como éste alberga a la familia, unidad de la sociedad, por lo tanto el respeto a la mujer implicaba el respeto al hogar y a la patria y como "guardiana del hogar" era importante la educación que reciba o haya recibido porque de ello dependía el carácter general de la sociedad, en otras palabras, se responsabilizaba a la mujer de la moralidad de la familia y el Estado.

Los objetivos de los libros de lectura y de la moral práctica eran establecer los preceptos prácticos que deben normar la conducta de los niños para con los diversos miembros de la familia que estar atenta a la vida pública, y para el

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

segundo el ideal de la mujer es "llegar a ser una buena ama de casa y buena madre".

Así, durante el porfiriato la mujer estaba reducida al espacio del hogar y junto con su familia formaba su pequeño mundo lejos de las tribulaciones de la vida pública. Para la sociedad porfiriana no había mejor mujer en el mundo que la mujer de la casa: modesta, hacendosa y discreta, sólo vive para hacer la felicidad de su esposo y amar a sus hijos. No la ciegan las vanas pompas del mundo y vive encerrada en su casa, alegre y feliz como esos pajarillos encerrados en humildes jaulas, donde lejos de pensar en su libertad perdida, cantan que da gusto..."

Las actitudes patriarcales fueron reforzadas por la mayoría de libros, periódicos y revistas que circularon en la ciudad de México durante el porfiriato. Varias de las revistas destinadas al "bello sexo y de la sociedad". Las cualidades que se les atribuye a las niñas, en dichos textos son la discreción, la previsión, el ahorro, el sacrificio, la bondad y las funciones primordiales de la mujer: el de madre, hija, esposa y ama de casa. A los niños se les aconsejaba ser ingeniosos, cortes con los ancianos y damas, tolerantes, honrados, estudiosos, trabajadores, racionales y fuertes. En suma, los modelos de la mujer propuestos por la escuela oficial en los libros de texto son el de buenas madres, esposas e hijas que desempeñan papeles esencialmente domésticos; son verdaderas "sacerdotisas del hogar". Por eso ninguna tuvo un desempeño político o público y las pocas mujeres que en libros de texto mencionan como heroínas su ámbito de acción de arena política esta en el hogar o son madres de mártires de la historia o esposas que ayudaron al marido en su lucha política.

Las niñas al convertirse en adultas aceptaban su destino biológico, la reproducción, como la causa del papel que les tocó representar en el drama

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

familiar, el de ser criadas "para la familia, para la casa", a este destino no se escapaba ninguna mujer, ni la más rica y mucho menos la pobre.

La iglesia católica, institución productora de ideología por excelencia, vivió durante el porfiriato un largo proceso de adaptación ideológica ante las nuevas instituciones secularizadas como consecuencia de la separación del Estado y la iglesia establecida por un conjunto de leyes que regulaban la sociedad civil. El papa León XIII, primer papa que en la historia de la iglesia ejerció únicamente el poder espiritual, estudió minuciosamente la vida del hombre en la sociedad moderna y en la familia conforme a la doctrina tomística donde la sociedad era considerada como una agrupación natural.

La sociedad doméstica logra toda la necesaria firmeza por la santidad del matrimonio, uno e indisoluble. Los derechos y los deberes entre los cónyuges están regulados con sabia justicia y equidad; el honor y el respeto debidos a la mujer se guardan decorosamente; la autoridad del varón calca el modelo de Dios; la patria potestad se adapta convenientemente a la dignidad de la esposa y de los hijos, y finalmente se asegura en forma óptima la protección, el mantenimiento y la educación de la prole (Barceló, R. 1990, cit. en periódico La Prensa, 2000, pág. 9-13).

Durante el Pontificado de León XIII (1878-1903), la concepción que sustenta la iglesia del varón y de la mujer está basada en diferencias esenciales derivadas de la naturaleza propia de cada uno y fijadas por Dios. A partir de estas diferencias quedaron definidos los deberes y los derechos de cada uno y el estatus relativo en la sociedad; el marido como jefe de familia y cabeza de la mujer y ésta como digna compañera honrosa y obediente. Cristo simboliza al hombre y María a la mujer; el primero es el modelo de Dios y representa a la autoridad; la segunda simboliza a la iglesia y proyecta la idea de unir la comunidad de fieles. La mujer identificada como la iglesia y como la virgen María debía ser: casta, dulce esposa, madre

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

amorosa, viuda humilde, compañera, ángel del hombre, auxiliadora de los necesitados y así "como la iglesia está sometida a Cristo, así lo están las mujeres a sus maridos en todo".

El perfil de la mujer católica se confundía fácilmente con lo establecido con el Estado influenciado con las ideas románticas de la mujer de Juan Jacobo Rousseau y con la función asignada a la mujer por el positivismo Comtiano Spenceriano, el primero opinaba que a la mujer "le corresponde el corazón del esposo y de los hijos en el hogar y para desempeñar esa función tiene" y a las familias contenían orientaciones valorativas sobre las representaciones masculinas y femeninas contenidas en sus artículos - escritos por hombres y mujeres -, cuentos, novelas, relatos, máximas, notas y comentarios, que reforzaron las actitudes patriarcales aprendidas durante el proceso de socialización. Las revistas estaban destinadas a grupos restringidos de la sociedad porfiriana, sobre todo a las mujeres de la clase y media de la élite, que sabían leer.

Fue en el hogar donde los hijos asimilaban el orden autoritario, ahí establecieron sus primeros contactos con una estructura de poder; en su interior se desarrollaron actitudes autoritarias y se establecieron jerarquías, que más tarde fueron reforzadas en la escuela, los grupos sociales e instituciones gubernamentales. En el hogar los hijos aprendieron que "el padre es la razón que manda, el pensamiento que enseña, la providencia que ampara, la fuerza que protege, el hombre que simboliza a toda la familia"

El ámbito del hogar fue considerado durante el porfirato como un símbolo femenino y la calle como masculino, por eso, las aspiraciones de los hombres salen del reducido círculo de la familia y su vida es pública y las "graves y difíciles atenciones del trabajo ocupan casi exclusivamente su espíritu, le subyugan, le preocupan, sin concederle ni día ni hora para pensar en las que él considera

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

humildes, enojonas y ajenas de su carácter, como son las que se refieren a la familia.

En los hogares se orientaba a las hijas a la maternidad y al cuidado de la casa, sin embargo ésta afirmación estaba matizada en mujeres y familias concretas, en los estratos bajos era frecuente que las mujeres – viudas, abandonadas o madres solteras – tenían que trabajar fuera de casa para ayudarse económicamente. Por otra parte las mujeres viudas y las solteras podían trabajar fuera del hogar siempre que mantuvieran una conducta honesta, pero la mujer acomodada no podía trabajar fuera de su hogar porque desprestigiaba la capacidad del marido para mantenerla. Las mujeres de la élite fueron educadas para ser buenas madres y organizadoras de su hogar porque no tenían necesidad de trabajar.

El ilustrar a la mujer de la alta sociedad más allá de donde piden las vanalidades de su círculo, el permitirle emitir sus opiniones, ha parecido a las inteligencias de antaño que van a convertirla en un ser vulgar que saldrá de su seno para nivelarla con las que hasta hoy han tenido por inferiores, porque a merced de su trabajo logran sostenerse.

La sociedad en general tenía la idea de que las jóvenes debían aprender los conocimientos y tareas necesarias para ser buenas esposas, madres y amas de casa; como esposa debiera aprender a respetar, comprender y no molestar a su marido; como madre a cuidar, educar y velar el sueño de sus hijos; y como ama de casa a vigilar las tareas domésticas y la economía del hogar.

Posteriormente en el porfiriato, la sociedad fue patriarcal en cuanto aseguró al padre la autoridad y en la familia jerarquizó a todos los integrantes por debajo de él – cabeza de familia - y a través de ella en el proceso de socialización se conformaron actitudes patriarcales que aseguraron la legitimidad y la reproducción de la clase social, etnia y sexo; en dicha sociedad la mujer ocupó una posición

secundaria y dependiente económica, psicológica e ideológicamente al hombre (Barceló, 1990, cit. en periódico La Prensa, 2000, pág. 13).

Es así cómo a partir de la década de los sesenta, con las aportaciones de la teoría general de sistemas de Von Bertalanffy (1968, cit. en Minuchin, 1977), la familia ha sido entendida como una unidad sistémica, insertada y relacionada con otros sistemas humanos de mayor y menor jerarquía o complejidad, que realiza funciones específicas necesarias para la satisfacción de las necesidades de los miembros que la integran, así como de ella misma como unidad vital de desarrollo.

La familia como institución social realiza una serie de funciones psicosociales que son efectuadas, con base en el principio de la complementariedad, por sus distintos miembros conforme a los recursos y potencialidades de cada uno de ellos y en función de los roles que le son asignados, así como en la misma forma complementaria o suplementaria por otras instituciones del sistema social dentro del cual se encuentra inserta la familia, sea su grupo social de apoyo, familia extendida y/o amistades, así como otras instituciones sociales, escuelas, centros de desarrollo infantil o de asistencia social, ya que la familia constituye la matriz psicosocial donde el niño continúa su proceso de desarrollo. Es precisamente dentro de ella donde se establecen los vínculos afectivos primarios que servirán de modelo para la forma en que nos vamos a relacionar con los demás seres humanos. A través de la vivencia de lo masculino y lo femenino dentro de la familia primero y en su mundo inmediato circundante después, niño y niña desarrollan elementos de su identidad psicosexual. Y el modelaje de la vinculación erótica entre los padres tiene una gran importancia para la forma en que esas nuevas criaturas se vinculen eróticamente con sus respectivas parejas más adelante .

Cabe aclarar que para Von Bertalanffy (1968, cit. en Minuchin, 1977) el ser humano, es una unidad, una identidad biológica, psicológica y social. Es un ser

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

vivo que como los demás nace, crece, tiene un proceso de desarrollo y maduración, se reproduce y muere. Por su condición psicológica es un ser vivo pensante, con sentimientos y comportamientos complejos, capaz de relacionarse y comunicarse con su semejante y con el mundo que lo rodea, en forma individual o integrando distintos grupos, a través del lenguaje simbólico, verbal y no verbal y de los ritos sociales.

Por lo tanto, la familia por ser el núcleo social primario, natural y más antiguo de todos, es piedra angular del ordenamiento social, no solamente porque constituye el grupo por excelencia que asegura la reproducción de la especie a través de las generaciones y de los siglos, sino porque es en su seno, donde se forman y se desarrollan los más altos valores de la convivencia humana; es la atmósfera de la familia, el suelo nutricional del niño y del adolescente y su influencia es determinante en su salud mental; fomenta el desarrollo y afirmación de su identidad y es además, el principal instrumento socializante de nuestra sociedad; de ahí el interés por preservarla (Minuchin, 1977).

Como se puede observar, hemos leído una breve historia de la familia y todo aquello que implica hablar de ella y de acuerdo a los autores que hemos manejado todos coinciden que hablar de familia es de gran importancia para el ser humano con todas sus directrices, características o perspectivas que se le consideran, de lo que estamos seguras y de acuerdo a nuestra historia personal, la familia todavía es clave importante en nuestro desarrollo personal sobretodo como mujeres a pesar de que queramos romper esquemas de comportamiento implementados por ésta y con la dualidad de no saber que estamos haciendo; es decir, "lo bueno" o "lo malo", "sentirse culpable" o "valerme madre", etc. exigiéndonos cambios que a pesar del discurso mencionado en nuestras familias los esperamos con gran inquietud y con ganas de experimentarlos y con consecuencias que nos van creando sentimientos de culpabilidad y que finalmente no rompan con el rol o estereotipo que hasta la fecha nos han marcado dentro de lo masculino y lo femenino.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPÍTULO 2

PERSPECTIVA DE GÉNERO.

El género es una categoría fundamental en la que significado y valor están asignados a cualquier cosa existente en el mundo, se trata de una forma de organizar las relaciones sociales humanas.

Así pues, aunque hay variaciones de acuerdo con la cultura, la clase social, el grupo étnico e incluso el nivel generacional de las personas, lo que se encuentra todavía es una división: "las mujeres tienen a los hijos y por lo tanto los cuidan: De aquí que lo femenino es maternal, y en consecuencia también lo doméstico"; esto se contrapone con lo masculino, que es lo público. Esta construcción social dicotómica de lo masculino-femenino, marca estereotipos las más de las veces rígidos, condicionando roles, limitando las potencialidades humanas de las personas, al tener que ajustarse a comportamientos "adecuados" al género respectivo. Varios autores se han abocado a estudiar la diferencia entre sexo y género. A continuación señalaremos algunas definiciones de ambos:

Género alude a una construcción sociocultural, mientras que el sexo se refiere a características derivadas de la biología (cuestiones anatómicas, fisiológicas, hormonales y cromosómicas).

Parece ser que el primero en abordar este campo de estudio fue Stoller (1968), precisamente en su libro titulado *Sex and gender*. Fue a partir del análisis de ciertos trastornos de la identidad sexual reportados en esa obra (personas con genitales indefinidos a donde existía la aparente presencia de ambos genitales, pero donde se encontraban personas que, producto de la atribución de género femenino o masculino, habían desarrollado una identidad de género femenino o masculino a pesar de que la indefinición de genitales era la misma), que le ayuda

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

a definir con precisión la categoría de género, en el sentido de construcción social de lo femenino y lo masculino.

En ese sentido Oakley (1972) define género como un término cultural que alude a la clasificación social entre masculino y femenino, en tanto que la palabra sexo se refiere a las diferencias biológicas entre varón y hembra; las visibles de los órganos genitales y las relativas a la procreación.

Posteriormente, Bleichmar (1985) se refiere al género como la categoría donde se agrupan todos los aspectos psicológicos sociales y culturales de la femineidad/masculinidad, reservándose sexo para los componentes biológicos, anatómicos y para designar el intercambio sexual en sí mismo.

Por su parte Benería (1984) sostiene que género es "una red de creencias, rasgos de personalidad, actitudes, sentimientos, valores y actividades diferenciadas entre hombres y mujeres, a través de un proceso de construcción social que tiene una serie de elementos distintivos". La construcción de género es un fenómeno histórico, que ocurre dentro de las esferas macro y microsociales como el Estado, el mercado de trabajo, la escuela, los medios masivos de comunicación, las leyes, la casa-familia y las relaciones interpersonales.

En la categoría de género, de acuerdo con Bleichmar (1985) y Lamas (1986), se articulan tres instancias:

a) La asignación, atribución o rotulación de género. Ésta se realiza en el momento mismo en que se nace. Se refiere a la rotulación que médicos y familiares realizan del recién nacido, usualmente se hace a partir de la apariencia de los genitales. Existen casos en los que se cometen errores en la atribución inicial del género y posteriormente es necesario corregirlos. Generalmente o se fracasa en ese intento o se genera una ambivalencia en la persona.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

b) La identidad de género. Puede decirse que tal identidad de género se establece entre los dos y los tres años de edad y es anterior a un conocimiento de la diferencia anatómica entre los sexos. A partir de tal identidad el niño(a) estructura su experiencia vital, el género al que pertenece es identificado en todas sus manifestaciones: sentimientos, actitudes, comportamientos y juegos. Stoller (1968) sostiene que por el sentimiento " soy niña" o "soy niño" se debe entender el núcleo de conciencia, la autopercepción de su identidad genérica, núcleo esencialmente inalterable que debe distinguirse de la creencia que se relaciona pero que es diferente, de "soy masculino", "soy femenina" pues ésta última corresponde a un desarrollo más sutil y más complicado, que no se consolida hasta que el niño (a) comprende cabalmente la forma en que sus padres desean verlo(a) expresar su masculinidad/femineidad, esto es como debe comportarse para corresponder con la idea que ellos tienen de lo que es un niño o una niña.

c) El rol de género. Papel o rol se refiere, al conjunto de prescripciones para una conducta dada así como las expectativas acerca de cuáles son los comportamientos apropiados para una persona que sostiene una posición particular dentro de un contexto determinado. Esto es, se esperan ciertos comportamientos sociales apropiados para las personas que poseen un sexo específico. Es la estructura social la que prescribe la serie de funciones para hombres y mujeres como propias o " naturales " de sus respectivos géneros. Tanto rol como estereotipo son categorías que encierran un alto grado de valoración, de juicios en sí mismos. Los estereotipos se definen como: el conjunto de presupuestos fijados de ante mano acerca de las características positivas o negativas de los comportamientos supuestamente manifestados por los miembros de una clase dada.

2.1 Sexualidad.

El problema de la igualdad entre los sexos parte de la imposibilidad biológica de la igualdad: por ser diferentes anatómicamente mujeres y hombres hemos acabado socialmente desiguales. A lo largo del tiempo se ha construido la desigualdad de las mujeres en relación con los hombres. La racionalización de la diferencia sexual como el origen y la razón de la situación y de subordinación de las mujeres es resultado de un proceso universal de la condición humana: la necesidad de pensar y simbolizar la diferencia entre los sexos. El resultado de dicha conceptualización es el género, o sea, la adjudicación simbólica de atributos, papeles y espacios a las personas en función de su sexo.

Con una estructura psíquica universal y mediante el lenguaje, los seres humanos simbolizamos una materia prima idéntica en todas las sociedades, las diferencias sexuales, y producimos el género en distintas versiones culturales. El entramado de la simbolización que se hace a partir de lo anatómico y de lo reproductivo conduce a la división sexual de la sociedad. Esta simbolización de la diferencia sexual ha conducido en casi la totalidad de las sociedades, a que los hombres tengan una serie de funciones claves o monopolios que por la superioridad material, política, cultural y simbólica que generan, les aseguren un dominio colectivo e individual sobre las mujeres.

No hay cuerpo que no haya sido marcado por el lenguaje y la cultura, de ahí el rechazo a la perspectiva que habla de lo "natural" o de una "esencia" masculina o femenina. Ante la diferencia más evidente, la corporal, lo que está en juego es cómo se inscribe en la cultura el otro, el diferente, el extraño, la mujer, el indígena, el judío, el negro, entre otros. Lo más fácil es jerarquizar: el diferente es superior o es inferior.

Si el cuerpo es el lugar donde la cultura aterriza los significados que le da la diferencia sexual, podemos reconocer como un territorio sobre el que se construye

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

una red de placeres e intercambios corporales, a los que los discursos dotan de significados. Así podremos aceptar que las prohibiciones y las sanciones que le dan forma y direccionalidad a la sexualidad, que la regulan y la reglamentan pueden ser transformadas. Además esto conduce a la convicción de que no es posible continuar con el manejo binario de una realidad muy variada y compleja. El carácter diverso de las diferencias y la amplísima combinación posible de ellas muestra que hay una multiplicidad de posiciones entre mujeres y hombres.

El paso de las mujeres de la condición de objetos a la de sujetos se ha venido acelerando a medida que el discurso crítico cultural y filosófico ha ido cambiando, empujado por la movilización feminista. La interrogante fundamental ¿es la mujer realmente diferente al hombre? se responde, desde el pensamiento feminista que arranca a partir del siglo XVIII, pero que cobra fuerza en siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, con el argumento de la igualdad de la mente humana en dos anatomías distintas. Sin embargo el nuevo feminismo de segunda mitad del siglo XX reivindica fuertemente la diferencia entre mujeres y hombres, por lo que encontramos a quienes piensan en una construcción social del ser mujer y a quienes conciben a la mujer como dueñas de características esenciales.

Para transformar el estado de cosas vigentes es necesario, comprender los procesos psíquicos y sociales mediante los cuales las personas nos convertimos en hombres y mujeres dentro de un esquema cultural de género, para después reconocer las múltiples posiciones de sujeto que ocupamos. La desconstrucción y la descencialización de los conceptos mujer y hombre permite plantear que, cualesquiera sean las diferencias genéticas o biológicas entre los sexos, lo que podemos modificar es lo social.

El cuerpo es el lugar donde los seres humanos aterrizamos los significados que le damos a la diferencia sexual. Por eso es imposible distinguir qué aspectos de ese cuerpo están libres de género. El rechazo a la perspectiva que habla de lo

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

natural o de una "esencia" (masculino o femenino) se fundamenta en ese reconocimiento.

El problema de la igualdad entre los sexos es el problema de la desigualdad de las mujeres en relación con los hombres. Una visión de conjunto de las relaciones entre los hombres y las mujeres muestra que en casi la totalidad de las sociedades, los hombres disfrutaban de toda una serie de monopolios o de funciones claves que les aseguraban permanentemente de modo colectivo e individual, una superioridad práctica y teórica sobre las mujeres, superioridad material, política, cultural, ideal y simbólica (Godelier, 1986).

¿Cómo entender la diferencia entre sexos?

La explicación desarrollada desde hace siglos señala que las diferencias biológicas entre los sexos originan a su vez todas las demás diferencias. Lo razonable, es pensar que si los seres humanos tenemos funciones "naturales" tan dispares, con anatomías distintas, también han de diferir nuestras estructuras psíquicas, capacidades intelectuales y papeles sociales.

Esta racionalización de la diferencia sexual, al considerar a la "naturaleza", o sea, a la biología, como el origen y la razón de la situación de subordinación de las mujeres, está conceptualizando a la sociedad humana como una versión similar a la sociedad animal. Como biología es destino, no hay posibilidad de igualdad. Esta visión reduccionista y determinista no tiene lógica, pues su intento "naturalista" de explicación social topa contra la producción humana de cultura, arte y ciencia, que tampoco es "natural". Justamente elementos como el lenguaje, la simbolización y el trabajo son características del proceso de humanización que ha elevado a nuestra especie por sobre las demás.

El argumento "naturalista", que se remonta a la antigüedad, es el resultado de un proceso universal de la condición humana: la necesidad de pensar y conceptualizar

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

desigualdad entre los sexos. Todas las sociedades han construido su cultura elaborando y reinterpretando la diferencia sexual. Claude Lévi-Strauss (cit. en Harding, 1986), ha señalado que las sociedades suelen establecer sus propias divisiones culturales a partir del modelo universal masculino-femenino. Cuando ese modelo se confronta con la oposición naturaleza-cultura, a lo femenino le corresponde la característica natural y a lo masculino lo de la cultura.

Con este esquema conceptual se trazan analogías entre un número importante de oposiciones básicas, Harding (1986), señala que la dicotomía cultura-naturaleza, aparece de maneras complejas y ambiguas en varias oposiciones del pensamiento occidental mente-cuerpo; razón-pasión; objetividad-subjetividad; público-privado; abstracto-concreto.

Esta división a pesar de ser constante, es histórica; ha ido cambiando en las diferentes sociedades y épocas históricas. A pesar de que en las sociedades desarrolladas se intenta encubrir la estructura patriarcal de la sociedad con el discurso sobre la igualdad entre los sexos; la discriminación existe y está sostenida por esa noción arcaica, entretrejida desde hace siglos en nuestra ideología; las mujeres están más cerca de la naturaleza que los varones. Esto implica, sencillamente, que las mujeres no sean consideradas tan humanas como los hombres.

La capacidad de procrear ha sido interpretada culturalmente como una función "natural" definitoria de lo femenino y esa concepción se ha ampliado al papel social de ama de casa. Por ser capaces de parir y amamantar, las mujeres han quedado encerradas en el ámbito privado, atadas a los trabajos domésticos, el cuidado infantil y sometidas a los varones. Cuando alguna mujer ha rechazado su papel "natural" eligiendo otro camino de realización personal o simplemente manifestando su voluntad de no casarse o de no tener hijos, ha provocado y hasta la fecha lo sigue haciendo un pequeño o gran escándalo con altos costos personales; su conducta se considera "antinatural" y por lo tanto "negativa".

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Mientras que socialmente se justifica que las mujeres sigan esclavizadas a su biología porque es lo "natural" se valoran todos los intentos que hace el hombre para alejarse de tal "naturalidad", siendo para el varón, el argumento de lo "antinatural" tiene una connotación positiva: se trata de conquistar a la naturaleza, sin embargo, el hombre ha sido capaz de llegar a la luna. Por tal motivo se dice que la doble valoración social, estimula al varón a rebasar sus límites naturales, pero también alienta a la mujer para que no salga de ellos. Ese es el resultado de interpretar la diferencia como desigualdad por ser distintos anatómicamente mujeres y hombres acabamos siendo desiguales socialmente.

Esa confusión entre diferencia y desigualdad está presente en la trama que conforma el tejido de nuestra ideología: dado que las mujeres no están constituidas biológicamente como los varones. No hay que olvidar que hasta hace muy poco tiempo las mujeres estuvieron reducidas a propiedades u objetos, con un estatuto legal similar al de un niño, un demente o un incapacitado. Y aunque a partir del decenio de la mujer (1975-1985), establecido por la ONU, han ganado importantes avances en igualdad jurídica. En México, por ejemplo, hasta 1974 era necesario la autorización del esposo para que una mujer casada pudiera trabajar. Si bien legalmente ya no procede, todos sabemos que pocas mujeres se atreven a ir en contra de los deseos u órdenes de su marido. Actualmente todavía se considera "natural" la subordinación de las esposas en materia de decisiones económicas, políticas, entre otras.

La convicción de que el lugar de las mujeres es la familia así como su condición natural, la de esposa y madre, están tan arraigadas ya que aparecen como una característica "natural" de la existencia humana. La posición dominante de los hombres está tan enraizada con las costumbres y las instituciones que, de hecho, genera graves atentados contra los derechos humanos de las mujeres; un ejemplo es la violencia doméstica.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Durante los años 70' la denuncia feminista respecto de la desigualdad sexista y las diferencias en los papeles de las mujeres y hombres obligó a hacer una recapitulación sobre los posibles componentes biológicos del comportamiento, reabriendo el debate sobre lo innato y lo adquirido. Hasta los 80' hubo un renovado interés por el estudio de las diferencias y similitudes entre los sexos. Actualmente ya casi nadie intenta esclarecer si, dentro de la lucha por lograr la igualdad de las mujeres hay "barreras biológicas" que debemos enfrentar. En parte, porque hay un cierto resquemor ante el argumento de las diferencias biológicas, ya que se usa para justificar posiciones racistas sobre la inferioridad de ciertos pueblos o razas.

Sin embargo, aceptar que existen diferencias indiscutibles entre los sexos (anatómicas, hormonales y genéticas) no quiere decir, de ninguna manera, que hay que suscribir automáticamente que estas semejanzas impliquen desigualdad en el plano social. Si hace miles de años las diferencias biológicas desempeñaron un papel determinante en la división sexual del trabajo (con la repartición de ciertas tareas y funciones sociales), permitiendo el establecimiento de la dominación masculina; hoy ni son vigentes, ni se justifica en nada la perpetuación de un estado de cosas discriminatorio y desigual entre hombres y mujeres. Además, como dice Sullerot (1979) "es mucho más fácil modificar los hechos de la naturaleza que los de la cultura", por ejemplo, es más fácil librar a una mujer de la necesidad "natural" de amamantar, que conseguir que el marido se encargue de dar el biberón.

El hecho de que existan distinciones sexuales de comportamiento asociadas a un programa genético de diferenciación sexual de ninguna manera implica superioridad de un sexo a otro. Eleanor McCoby (1972) indica que debe aceptarse el origen biológico de algunas diferencias entre los sexos, pero sin perder de vista que la predisposición biológica no es suficiente por sí misma para provocar un comportamiento. No hay pautas o características exclusivas de un sexo, ambas comparten conductas y características humanas.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Algo que acabó con el mito de la imposibilidad biológica de la igualdad fue la reflexión feminista, que abrió un campo nuevo de interpretación a partir de la categoría de género. Dietz (1992) sostiene que la célebre declaración sobre el género que hizo Simone de Beauvoir en 1949, "Uno no nace, sino que se convierte en mujer", enmarcó el campo de la posterior investigación académica feminista, la cual plantea que las características humanas consideradas "femeninas" eran adquiridas por las mujeres mediante un complejo proceso individual y social, en vez de derivarse de su sexo. Con la distinción entre sexo y género se podía enfrentar mejor el determinismo biológico y se ampliaba la base argumentativa a favor de la igualdad de las mujeres.

Al comparar el estatuto social y político de las mujeres en una variedad de sociedades, aparecía siempre la constante de la división sexual de la sociedad en ámbitos, tareas y conductas femeninas y masculinas, aunque el contenido variara de una cultura a otra. Cada cultura establecía una serie de atributos, prescripciones y prohibiciones a las personas, en función del sexo; éstas construcciones culturales, que toman como referencia la simbolización de la diferencia sexual, podían ser modificadas. Celia Amorós (1994) señaló "solamente se prohíbe lo que se puede hacer, lo que no se puede hacer, no se prohíbe. O sea, se establecen tabúes y reglamentaciones justamente porque nada, desde el punto de vista biológico, impediría que las mujeres realizaran ciertas tareas que, sin embargo lo son prohibidas".

Aunque hoy, en las sociedades más desarrolladas, empiezan a alcanzarse las condiciones para eliminar la desigualdad histórica de las mujeres, imbricada en la diferencia sexual y sus consecuencias, no es fácil enfrentar las resistencias irracionales, ni tomar distancia respecto de los siglos de ideología, producida por instituciones patriarcales. Está tan generalizada la idea de que el destino natural de las mujeres es cumplir el papel biológico de procreadoras que el simple hecho de que una mujer elija no ser madre es considerado "antinatural".

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

El lugar que ocupan las mujeres en la sociedad lo define su papel social de género. Al ser madres y amas de casa, su lugar es el ámbito privado y así "la familia" se convierte en su lugar de trabajo. Esta ubicación excluye a las mujeres del espacio público y del ejercicio de ciertos derechos básicos.

El trabajo doméstico femenino que las mujeres hacen "gratis" en las casas beneficia a los varones. Con la mancuerna maternidad / trabajo doméstico se oculta el trabajo que las mujeres realizan para los miembros que se pueden valer por sí mismos, como el marido y los hijos mayores. Fuera del ámbito familiar este trabajo lo hacen también, casi en su totalidad, mujeres con bajos salarios. Además del trabajo doméstico, también el cuidado de los ancianos, los enfermos, los inválidos y los minusválidos pertenecen a la esfera privada, o sea es responsabilidad genérica de las mujeres. Estas labores de atención y cuidado humano en la esfera privada no se reconocen como trabajo, en parte por la idea de que son expresiones de amor, y también por la manera en que tradicionalmente se define el trabajo como una actividad económica. Sin embargo éste trabajo combina la atención y el cuidado de las personas, con una serie de tareas que se llaman domésticas (lavar, planchar, cocinar, limpiar) y que está muy lejos de las funciones "naturales" de parir y amamantar; es un producto social y no un hecho "natural". El modo en que las mujeres entran formal e informal en el mercado de trabajo, la manera que participan políticamente y desarrollan los demás aspectos de sus vidas, están determinados por el cómo resuelven su labor doméstica familiar. Además el discurso simbólico expresa la idea de que el trabajo doméstico no es realmente un trabajo, sino parte de la naturaleza femenina. A las amas de casa no se les considera "trabajadoras", por lo que a la limitación en las posibilidades de participación social y de desarrollo individual que este trabajo invisible supone, se suman la frustración de no hacer un trabajo que no es reconocido como tal. La contradicción entre ser madre o trabajadora asalariada no la viven los varones respecto a su paternidad. Es más, la estructura de la institución del matrimonio (que reconoce al hombre como el "jefe" del hogar) va en contra de la igualdad formal de la ciudadanía.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Todo esto es posible por que como los hombres detectan la universalidad en cuanto a sujetos dominantes de la vida social, los valores dominantes en la sociedad son valores patriarcales. De ahí que la consecuencia lógica de esta división sea que las mujeres, como grupo social, intenten desde hace siglos y lo siguen intentando en la actualidad, lograr la igualdad social y política con los hombres. A pesar de que hay antecedentes históricos de protestas y reivindicaciones de corte feminista desde la época de los griegos. Amorós (1994) ubica las raíces del feminismo en la ideología ilustrada, cuya concepción del sujeto abre, en principio teóricamente, un nuevo espacio de universalidad para los seres humanos. Ya Descartes hablaba de que todos los sujetos son iguales, por lo tanto, siguiendo esa línea de razonamiento no es extraño, Amorós dice que cuando se conceptualiza a la mujer en el sentido tradicional, como depositaria de virtudes en el espacio privado, pero controlada por el hombre, "domesticada", no se le puede concebir como "sujetos de contrato social". Esto es justamente la búsqueda de la igualdad por parte de las mujeres: ser consideradas sujetos con iguales derechos que los hombres.

El desarrollo del feminismo ha tenido dos claros momentos; el primero que arranca desde el siglo XVIII y busca la igualdad; y el segundo, cuando desde el resurgimiento de finales de los años 60' se reivindica la diferencia. Este nuevo feminismo se organiza, como movimiento social y como reflexión política.

En el nuevo feminismo de la segunda mitad del siglo XX la divergencia se establece entre quienes piensan en una construcción social del ser mujer y quienes conciben a la mujer como dueña de características esenciales.

Las feministas de la diferencia, llamadas también esencialistas, creen en la existencia de una naturaleza femenina. Para éstas feministas el enemigo no es el sistema social o la estructura económica de la cultura, es la masculinidad.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Esta tendencia propone crear un ambiente sano, libre de valores masculinistas y de sus derivados, como la violencia contra las mujeres y la pornografía, o sea, crear una cultura "femenina".

Quienes consideran que si hay una diferencia irreductible entre mujeres y hombres, afirman que éstas están inmersas en un proceso histórico y político en el cual su lugar y papel han sido definidos por un grupo que tiene un punto de vista contrario y unos intereses opuestos: los hombres. La cultura patriarcal es resultado de este proceso que distorsiona y devalúa lo femenino. Es necesaria una reformulación de lo femenino, pero sólo las mujeres son capaces de hacerla, rescatando características no valoradas culturalmente y traduciéndolas a atributos positivos: la pasividad es interpretada como anhelo pacifista, el sentimentalismo como mayor afectividad o una tendencia a "nutrir" la primacía de lo emocional como un desarrollo especial de la subjetividad. Las teorías que desarrollan, la explicación que dan del sexismo y la justificación de sus demandas parten de la idea de una esencia femenina. La posición extrema de ésta corriente es absolutamente separada y plantea la necesidad de "preservar" las diferencias entre hombres y mujeres, intentando frenar la minimización de las diferencias de género y argumentando la necesidad de un regreso a la "mujeridad", con un tono francamente esotérico.

En otra posición están las feministas llamadas de la igualdad. La mayoría de ellas viene de la tradición de izquierda y piensa que hombres y mujeres somos esencialmente humanos y lo que vuelve a una persona mujer u hombre es el condicionamiento social, que varía de cultura en cultura. Claro que la biología cuenta, pero las diferencias hormonales y bioquímicas nunca pesan tanto como lo que se establece sobre ellas: la construcción social.

Estas feministas señalan que aunque los hombres le han adjudicado una gran variedad de características esenciales a la mujer, siempre la han considerado un objeto: un conjunto de atributos "naturales" que deben ser controlados lo mismo

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

que otros fenómenos naturales. El lugar del sujeto libre que puede trascender los mandatos de la naturaleza ha sido ocupado únicamente por los hombres. Estas son, muy resumidas, las dos posiciones extremas con que arranca el nuevo feminismo. Mientras las feministas de la diferencia argumentan que la anatomía es un elemento esencial de la identidad, las de la igualdad afirman que las personas vienen en cuerpo de hombre o cuerpo de mujer, y que no hay una esencia, porque de haberla todos los hombres compartirían las mismas características de masculinidad y todas las mujeres las de feminidad.

El Psicoanálisis, la sociología, la antropología y etnografía han mostrado, y cada vez es más evidente, lo difícil que resulta hablar de aspectos específicos de las mujeres o los hombres. No hay una subjetividad común a todas las mujeres, o a todos los hombres. Sin embargo el tiempo no pasa en balde, los desarrollos filosóficos y políticos del postestructuralismo lo han impactado y han generado otras posiciones que introducen matices importantes.

Rebasando estas dos grandes tendencias del feminismo, hay un sector de feministas postmodernas que rechazan las definiciones existentes y proponen que, antes que nada, se deben desconstruir todos los conceptos de mujer pues están equivocados, ya que son preconcepciones contaminadas de misoginia y sexismo. Al desmontar las teorías, ideologías y reflexiones en el mundo occidental sobre la mujer, se comprueba que muchas definiciones de feminismo esencialista son idénticas a las de ciertos patriarcas del pensamiento occidental, por ejemplo, de Kant, que piensa que la mujer es esencialmente buena. Las postmodernistas dicen que aunque algunos sectores del feminismo han pasado de la política de la diferencia sexual a la de género, hay que ir más lejos y plantear una pluralidad de la diferencia donde el género y el sexo pierdan su significación. Para ellas la categoría mujer es pura ficción y el feminismo debería dismantelar esa ficción.

Otra corriente, la posicionalista, plantea que no son ni los roles impuestos, ni una esencia enraizada en la biología lo que determina el ser mujer, sino ocupar cierta posición determinada en la sociedad y realizar las tareas que corresponden a dicha posición genera una identidad específica. Así, se reconoce que sí existe una diferencia, pero se le ubica en un contexto no esencialistas. Para los posicionalistas la identidad de las mujeres está relacionada con un contexto cambiante y con una situación que incluye una serie de elementos, desde circunstancias económicas, culturales o políticas, hasta un desarrollo particular de la subjetividad.

En ese sentido Alcoff (1988) habla de la mujer como una pieza en un tablero de ajedrez, que cobra cierto valor en función de cómo esta desplegada la jugada. Ubicando a las mujeres en el tablero social es posible hacer una argumentación feminista en el sentido de que su posición carece de poder y movilidad sin hablar de esencias o de atributos esenciales. A través del análisis y la crítica se puede identificar la posición relativa de las mujeres en el orden cultural y político. La propia subjetividad e identidad de las mujeres se ven influidas por esa posición que ocupan. Así, el concepto mujer, que se define como un término relacional, o sea, en relación con el hombre junto con el concepto posición en sociedad, permiten construir una teoría del sujeto social y del género que rebasa los errores del esencialismo y la superficialidad del planteamiento del condicionamiento social.

Lo que viven las mujeres determina su identidad y su subjetividad a través de un complejo proceso en donde se articulan elementos del orden biológico y social. Con esta perspectiva se rebasa la idea tradicional de "feminidad", entendida como un ser mujer cercano a la naturaleza y anclado al cuerpo, o como un conjunto de prescripciones culturales, y se plantea el ser mujer como una experiencia de vida en la que elementos como la clase social, la raza, la edad, una historia cultural concreta y una subjetividad con aspectos inconscientes los cuales desempeñan un papel importante. Pero además de desconstruir y de esencializar el concepto mujer

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

en todos sus aspectos, estos nuevos feminismo enfrentan el dilema de definir la orientación que piensan dar a la transformación de la vida de las mujeres.

La reciente movilización feminista produjo, al menos en los países desarrollados la conciencia sobre el "problema de la desigualdad de la mujer". Varios gobiernos pusieron en marcha mecanismos institucionales para generar condiciones que permitieran terminar con la desigualdad en diversos ámbitos: el político, el jurídico y el laboral diseñando políticas específicas. Desde 1975 los gobiernos de un gran número de países aceptaron modificar sus legislaciones discriminatorias y establecer planes de acción para lograr la igualdad entre hombres y mujeres. Se pensaba que la educación igualitaria y ciertas medidas jurídicas relativas a lo laboral erosionarían la desigualdad sexista. Sin embargo, en 1980 los mismos gobiernos que revisaron en Copenhague el funcionamiento de estas leyes, debieron reconocer su fracaso: el tratamiento igualitario a desiguales no generan igualdad. Las funciones distintas de hombres y mujeres en la familia y las consecuencias de esto en ciclo de vida marcan la dificultad de las acciones igualitarias. Al comprobar el escaso alcance de éstas políticas y ante fenómenos internacionales tan graves como la "feminización de la pobreza", los gobiernos aceptaron que la situación es más compleja de lo que se pensaba y las medidas tendientes a la igualdad nada significan si al mismo tiempo no se forma la vida familiar y se establecen condiciones de ventaja para las mujeres (Alcoff, 1988).

Por eso, en 1980 la ONU suscribió una declaración en la que sostiene la insuficiencia de la mera prohibición de tratos discriminatorios a las mujeres y plantea que son necesarias medidas especiales, llamadas acciones afirmativas. En estos programas "afirmativos o positivos", se cuestiona la vigencia real de la ley y se subraya la necesidad de intervención del Estado.

Al ser la división del trabajo una de las causas de la desigualdad entre hombres y mujeres, varios gobiernos adoptaron acciones afirmativas en el terreno laboral, especialmente el mecanismo de las cuotas reservadas únicamente a mujeres. Así

se intenta garantizar la inserción de las mujeres en cualquier trabajo, incluso en los tradicionalmente masculinos y se promueve su desarrollo profesional y de carrera administrativa, facilitando su acceso a todos los cargos y niveles. El objetivo es eliminar la segregación sexual que afecta los porcentajes mayoritarios de la población femenina, obligando a las mujeres a ocupar puestos de baja categoría con salarios muy disminuidos y escaso o nulo prestigio social. En Italia, donde se han implementado estos programas, se sostiene que la acción afirmativa produce efectos positivos de tipo económico y social como el equilibrio de las fuerzas laborales masculinas y femeninas, la reducción progresiva de la elevada tasa de desempleo femenino y el óptimo rendimiento de los recursos humanos.

Algunas feministas dudan de que la "feminización del poder" ayude a la mayoría de las mujeres, pues cuando éstas logran llegar al poder tienen que luchar por mantenerse dentro y no pueden cambiar las reglas y tienen que comportarse como hombres con faldas si quieren sobrevivir. Además, no es el cuerpo, sino lo que hay en la cabeza, lo que determina el hacer política de las personas, mujeres y hombres (Alcoff, 1988).

2.2 Socialización.

Las sociedades generan en su propio seno las vías y los vehículos para efectuar la actividad socializadora. La socialización es un fenómeno emergente de la estructura social y cumple con los objetivos que ésta le asigna. En este sentido, se puede identificar la socialización con el proceso de ideologización de una sociedad. La ideología se manifiesta a través de un sistema de representaciones, imágenes y actitudes concretas, que tienden a procurar la cohesión social. Aunque sería de esperarse, que se encontraran representados los distintos niveles, clases y capas sociales de la estructura, esa representación es relativa ya que se refiere o es exclusiva de ciertos grupos. A pesar de ello, la socialización al igual que la ideología, tiene como uno de sus objetivos la "homogenización" de los miembros de una sociedad.

Con base en lo anterior, la socialización ha sido definida como todas y cada una de las instancias a través de las cuales un sujeto humano integra e incorpora las consignas y determinaciones de la estructura social en la que interactúa. Dentro de estas instancias se encuentran: la familia, la escuela, la religión, los medios masivos de comunicación, entre otras. Estas tienen una importante contribución en el modo de conformar, transmitir, mantener y perpetuar valores, creencias y actitudes que influyen y en cierto modo determinan el modo de pensar y comportarse de la gente (Bustos, 1988).

La personalidad del individuo se forma desde que nace, haciéndolo a través de una relación activa con el medio. Dicha relación supone la internalización de normas y valores sociales históricamente determinados; en este sentido, contribuye a la cohesión social, es decir, el individuo regula su conducta en función de un sistema de ideas que constituyen las ideas dominantes, representativas del grupo o la clase que ejerce el poder y como destaca Aranda, (1976, cit. en: Jiménez, 1988), no sólo se refiere al poder material, sino al mismo tiempo el poder espiritual dominante.

El estudio de la socialización involucra la investigación de las formas por las cuales las características de personalidad de la gente, los valores y los comportamientos se moldean y cambian a lo largo del tiempo. Los antropólogos y sociólogos consideran la socialización como el proceso mediante el cual los individuos adquieren las conductas y valores asociados a sus roles culturalmente asignados. Por su parte los psicólogos han ampliado esta definición al incluir todos los procesos asociados con la adquisición de comportamientos y características personales.

Dentro de la Psicología, la socialización se refiere a aquellos procesos que permiten a la gente internalizar y conformar los roles preescritos culturalmente como son los relacionados con el género. Pero también incluye aquellos procesos

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

que hacen a la persona única dando la posibilidad de que trascienda a los roles preescritos culturalmente.

Tradicionalmente, la investigación en socialización se ha enfocado en el impacto del contexto social sobre el desarrollo de las personas; por ejemplo, se han estudiado los efectos de los padres, maestros, escuelas, compañeros de clase y los vecinos, sobre el desarrollo de los niños.

La información a la que se ve expuesta cualquier persona se inicia desde el momento mismo del nacimiento y se continúa a lo largo de toda su vida. Como se menciona anteriormente, son diferentes las vías o vehículos por los que esto ocurre y que corresponden al proceso de socialización.

De las instancias de socialización a las que se hizo alusión, es la educación, que de acuerdo con Hierro (1984) se refiere a "la adquisición y transmisión de conocimientos, habilidades y actitudes valiosas adquiridas concientemente por medio de la enseñanza y el aprendizaje". Al hablar de educación hay que hacer la distinción entre lo formal e informal.

- **Educación informal (familia).**

Su inicio es a partir del nacimiento del ser humano, mediante la familia. Esta es la primera institución con la que cualquier ser humano tiene contacto y es por medio de ella, que se inicia fuertemente la transmisión de valores y creencias que irán dando las actitudes y pautas de comportamiento, teniendo la mujer un papel muy importante en este proceso, al ser ella todavía la responsable directa del cuidado y la crianza de los hijos, debido a las funciones que le ha asignado la sociedad.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Esta educación informal, tiende a sostener y perpetuar los roles de género asignados a mujeres y hombres, que la sociedad requiere para los individuos que la conforman.

Hierro (1985), destaca que la socialización femenina que se inicia en el hogar y se continúa en los colegios, no estimula el deseo latente de autonomía en las niñas. Por el contrario, más bien incita sus fantasías sexuales de satisfacción, de deseos a través del hombre. Será a través de la relación que ella establece con un hombre, que tendrá el estatus económico y social y aún más su propia identidad.

La última meta de esta educación no hace hincapié en el crecimiento intelectual, sino en su ajuste, en su adaptación a su papel sexual ancestral de madre y compañera del hombre: esto es lo que se conoce con el título de "educación para femineidad". La esencia de esta femineidad radica fundamentalmente en aspectos negativos: debilidad y torpeza del cuerpo, no el desarrollo mental, incapacidad para el trabajo productivo y sometimiento absoluto a las órdenes e intereses masculinos.

En suma, la educación tradicional femenina busca el objetivo primordial de formar a las mujeres para que desempeñen el papel secundario que les fue asignado dentro del trabajo creativo y dentro de las jerarquías de poder en la sociedad. La educación femenina sirve para seguir manteniendo a las mujeres en estado de dependencia con respecto a los hombres, que garantice su sometimiento a la procreación y al trabajo doméstico. Su preparación inferior, en todos los ámbitos, es la garantía de perpetuación de este estado de cosas (Hierro, 1985).

- **Educación formal.**

Este tipo de educación lo constituye propiamente la escuela. En ella al igual que las otras instancias también se fomentan, refuerzan y mantienen valores y pautas de comportamiento, que la familia sobre todo, y los medios masivos de

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

comunicación o ciertas situaciones del entorno social, se encargaron de iniciar su transmisión, así como otras nuevas. De este modo, desde el jardín de niños (y más aún desde la instancia infantil) hasta la educación universitaria se continúa reforzando la concepción de femineidad y masculinidad y por tanto de los roles de género asignados a mujeres y hombres. Esto lo hace la educación de diferentes maneras: por un lado, a través de los materiales, juegos y otras actividades, así como de los textos utilizados; y por el otro a partir de las actitudes, preferencias y modos de dirigirse a los (las) estudiantes. En todas estas situaciones se observa un marcado sexismo y andocentrismo. Cabe señalar aquí que la edad a la que los niños y niñas entran a la escuela, en muchos casos se inicia desde muy temprano, debido a que cada vez va en aumento el porcentaje de mujeres madres que realizan trabajo remunerado y por lo tanto, de existir la oportunidad y condiciones para que los niños acudan a estancias infantiles desde los primeros meses de edad.

Desde la asistencia a estancias infantiles y/o jardines de niños, las actividades y prácticas están impregnadas de un contenido sexista (situación en la que se privilegia uno de los sexos por encima del otro, quedando éste último en una condición de subordinación). Aquí los elementos principales por medio de los cuales se maneja esta diferenciación de roles, son los juguetes y los juegos (además del trato físico). Estos permitirán a niñas y niños una aceptación "normal" de los papeles o roles. Por lo que toca a las niñas, esta división de juguetes y juegos femeninos les permitirán incursionar prematuramente en el rol de la madre, esposa y encargada de los quehaceres domésticos.

Esta diferenciación entre los juegos y juguetes, se va acentuando cada vez más con la edad; hay que precisar que los juguetes no tienen sexo. Es la sociedad, dividida en géneros, la que define o determina la femineidad o masculinidad de los mismos. También hay que destacar que los juguetes pueden ser elementos canalizadores de las destrezas y potencialidades (sin distinción del sexo) y que los juegos y tareas no deberían vincularse con el sexo del individuo.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Por otra parte debe dejarse bien claro que los juguetes por si solos no determinan, ni condicionan la posterior identificación o preferencia sexual de los niños. Este comentario es convincente porque en la actualidad todavía se observa una marcada resistencia por parte de maestros y padres de familia para que los juguetes tradicionalmente asignados a niñas sean utilizados por niños y viceversa, ya que existe el prejuicio, de que esto va a tener una incidencia directa en las preferencias sexuales (Bustos, 1988).

Cuando la niña o niño ingresan al jardín de niños o a la escuela primaria, ya tienen internalizada su identidad de género (ya se mencionó que de acuerdo con Bleichmar, 1985, esto ocurre alrededor de los tres años de edad); es decir, ya sabe qué actividades o roles son "propios" de mujeres y cuáles son de hombres y que al realizarlos o no, se verá premiada o castigada. La escuela, en estos niveles, contribuirá eficazmente a fomentar y a mantener esta diferenciación de lo que es "ser niña" o "ser niño".

Pero como señala Moreno (1986), no lo hará necesariamente de forma abierta o clara, sino que la mayoría de las veces, de forma solapada o con la seguridad de aquello que por considerar tan evidente, no necesita siquiera ser mencionado ni mucho menos explicado.

Como ya se señaló, la socialización es la instancia a través de la cual el ser humano integra, incorpora y determina la estructura social en la que interactuará y nuevamente la familia hace presencia de su función por un lado y por el otro la escuela, lugar donde se desenvuelve el niño(a) a fin de internalizar y confirmar los roles relacionados con el género; es decir, lo femenino y lo masculino que desde épocas pasadas vienen haciendo esas diferencias aún con la intención a través de los años de implementar una igualdad entre los sexos y sobre todo que las funciones "naturales" de la mujer sean parte de los hombres: darle biberón al hijo, cuidarlo, cambiar el pañal, hacer quehaceres de la casa, compartir gastos, etc., todo ello pareciera que es difícil ya que se intentaría romper con los esquemas

establecidos por la propia familia principalmente en el hombre por lo que le ocasiona conflictos emocionales y con la pareja ciertos roces a fin de establecer lineamientos en ella y una mayor comunicación. Cabe señalar que en algunos casos es la propia mamá que le resulta difícil asimilar el cambio de esquemas por lo que es ella misma quien sugiere continuar con el mismo patrón patriarcal en el que actualmente vivimos.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPITULO 3**SEXUALIDAD Y GENERO**

Aunque no se tienen conocimientos suficientes para caracterizar la cultura sexual en México, y sin desconocer la diversidad interna del país, por las raíces culturales hispánicas es posible incluirla en lo que Pat Caplan (1987) denomina las sociedades mediterráneas y latinas. En éstas sociedades, el deseo de procreación se vincula con la procreación legítima y los niños son deseados como reforzadores de alianzas e intercambios. Los niños se desean siempre y cuando sean de la pareja adecuada, y existen controles sobre la sexualidad femenina y la génesis de la progenie que se ejercen a través del culto a la virginidad y los castigos a la infidelidad femenina. El rango y prestigio social de las mujeres depende de un comportamiento sexual adecuado para la vida familiar que se expresa en normatividades divergentes para hombres y mujeres. En estas sociedades, el control de la reproducción femenina es inseparable del control de la sexualidad (Caplan, 1987).

México se caracteriza por ser una sociedad heterogénea, con una estructura socioeconómica extremadamente desigual y con diversidad cultural. Entre los elementos unificadores que permean esta diversidad destacan el uso de la lengua española como primera lengua por la mayor parte de sus habitantes, el culto católico mayoritario, la influencia cultural de la iglesia católica y las peculiares características del Estado mexicano, la persistencia de culturas indígenas y campesinas y la importancia de las redes comunitarias y de parentesco en la sobrevivencia y la construcción de identidades.

Se trata además, de una sociedad en proceso de cambio acelerado que se caracteriza por una intensa movilidad social y geográfica de la población. En pocos años se transformó de una sociedad eminentemente rural, analfabeta, con

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

importantes proporciones de población indígena, dedicada principalmente a la agricultura de subsistencia, en una sociedad mayoritariamente urbana, escolarizada, mestiza, de trabajadores de la industria y servicios, orientada por los valores de la modernidad. En menos de veinte años, las tasas globales de fecundidad experimentaron un descenso que en Europa tardó casi un siglo.

Sin embargo, en una sociedad en la que persisten y crecen grandes desigualdades socioeconómicas y en la que distintas visiones del mundo coexisten, se mezclan y se superponen, sin que se reemplacen de manera tajante unas a otras.

Los estudios sobre sexualidad han dado origen a una reflexión sobre los vínculos entre la construcción social de las relaciones de género y los comportamientos sexuales. Estas reflexiones se refieren principalmente a la influencia que tienen la construcción de las identidades y las desigualdades de acceso al poder, prestigio y recursos entre hombres y mujeres en los significados de la sexualidad.

Las investigaciones señalan que ciertos comportamientos sexuales son interpretados como reafirmadores de la identidad masculina. También indican que hay significados de la sexualidad que se asocian con la afirmación de la identidad y legitimidad social de las mujeres. Algunos estudios sugieren que frente a las desigualdades sociales en el acceso a prestigio, poder y recursos, las mujeres pueden considerar los comportamientos sexuales como un mecanismo para obtener una pertenencia familiar, legitimidad o recursos. También agregan que la violencia y el abuso forman parte de la vida sexual de grupos de la población mexicana.

Los significados de la sexualidad que se han encontrado en diversos estudios alientan la valoración de la penetración vaginal y la eyaculación como las prácticas

TESIS CON
FOLIO DE ORIGEN

sexuales más deseables, construyen a la procreación como una reafirmación de identidades de género, impulsan hacia el matrimonio temprano en las mujeres y hacia la procreación temprana, alientan la ignorancia sobre la sensualidad y el placer en las mujeres, al desconocimiento sobre la reproducción en los varones, y presionan sobre la falta de previsión y de protección en las prácticas sexuales, especialmente entre los jóvenes. También presionan a los varones a experimentar sexualmente fuera del matrimonio, impiden la previsión y protección de esas prácticas, y justifican el uso de la violencia y el abuso en el ejercicio de la sexualidad.

Los atributos sexuales que se construyen socialmente como femeninos, tales como la habilidad de atraer a los hombres, de brindar placer en las relaciones coitales, de preservar la virginidad y la fidelidad marital, así como la ignorancia y la discreción, constituyen valores de cambio en las relaciones hombre-mujer y su importancia se acentúa en los contextos donde las mujeres tienen escaso acceso a los recursos (Rodríguez, 1995).

En esos contextos y grupos sociales, no está permitido socialmente que las mujeres vivan solas o con personas que no son sus familiares. Su pertenencia social depende de su estatus de hijas de familia o de esposas. Son contextos donde las mujeres sin esposo son desvalorizadas, donde la movilidad femenina se restringe a los espacios familiares y donde las posibilidades de trabajo remunerado para las mujeres son escasas o inexistentes. La importancia de lograr y mantener una unión marital relega los deseos y preferencias personales de las mujeres, mientras que sitúa su habilidad para satisfacer sexualmente a sus parejas en el primer plano (Szasz, 1995).

Las mujeres que pertenecen a grupos sociales o contextos menos restringidos, donde gozan de mayor movilidad espacial, alternativas de residencia, acceso al trabajo extradoméstico y a la escolaridad, experimentan otras normas en relación con la sexualidad. El inicio de las relaciones sexuales ocurre a una edad más

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

tardía, está más relacionado con los deseos de las mujeres y tiende a existir un lapso mayor entre el inicio de la vida sexual y la primera unión marital. El uso de anticonceptivos antes del matrimonio y antes de la procreación es más frecuente (Consejo Nacional de Población, 1996).

En estos contextos menos restringidos desde el punto de vista socioeconómico, el medio preferido para acceder a recursos y movilidad social sigue siendo el matrimonio, pero las mujeres solas, separadas o abandonadas pueden optar por el trabajo remunerado para mantenerse a sí mismas y a sus hijos, y pueden optar por ser jefas de hogar en lugar de constituir una nueva unión (López, 1996).

Se trata de espacios sociales donde las relaciones de parentesco pueden no ser el principal medio de acceso a movilidad social, ingresos, afecto, pertenencia social y relaciones de apoyo para las mujeres, pero el acceso a estas relaciones y su estabilidad depende menos de la preservación de la virginidad, la fidelidad y las restricciones al erotismo femenino, y existen intercambios más igualitarios en las relaciones de pareja. Ambos miembros de la pareja tienen expectativas de enamoramiento, comprensión, comunicación, confianza y fidelidad y ambos expresan erotismo en sus relaciones sexuales. Las expectativas de fidelidad operan para ambos y se basan más en la confianza mutua que en controles externos, y las expectativas de castidad previas a la unión tienden a ser similares para ambos. Las mujeres conciben la posibilidad del erotismo y sus propios deseos y necesidades sexuales se diferencian del deseo de satisfacer a sus parejas (Amuchástegui y Rivas, 1995).

De esta manera, la investigación y reflexión sobre sexualidad y género sugieren que los significados y las prácticas sexuales de las mujeres constituyen formas de adaptación o de resistencia a normas culturales, pero también representan estrategias relacionadas con las condiciones materiales de vida y con su situación social. El estudio de contextos específicos permitirán definir las condiciones que

construyen la sexualidad como una restricción o como un medio para obtener otros recursos, así como las condiciones que posibilitan que algunas personas vivan la sexualidad como una actividad placentera, sin que eso les signifique perder poder o legitimidad social.

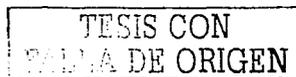
El inicio de la sexualidad en las mujeres o su reconocimiento está muy ligado con el compromiso afectivo, con el inicio de una vida en pareja y con la procreación, y que haber tenido relaciones sexuales y no tener pareja es un estigma.

En la mayoría de los varones el inicio de la sexualidad ocurre mayoritariamente fuera de relaciones con compromiso conyugal, se separa en varios años de la vida marital, y se habla de las experiencias sexuales aunque no se tenga una pareja conyugal.

Estos patrones normativos diferenciados para cada género afecta el uso de anticonceptivos y de medidas de prevención de enfermedades transmitidas sexualmente especialmente entre los jóvenes, entre las personas de baja escolaridad y entre la población que vive en contextos tradicionales en materia de cultura sexual y de género como son las zonas rurales (Consejo Nacional de Población, 1996).

3.1 Identidad Femenina y Sexualidad.

Diversos estudios socioantropológicos recientes han señalado la importancia de las relaciones de género en la configuración de los significados de la sexualidad en México. Las normas que señalan una connotación negativa al deseo erótico y el placer sexual en las mujeres afectan el uso de anticonceptivos entre las jóvenes y las medidas preventivas para la salud en todos los grupo de edad. La única



sexualidad normativa aceptada para las mujeres es la que se da en el marco de la vida conyugal y la procreación (Rodríguez,1995).

A la vez, la única posibilidad socialmente legítima de vida para las mujeres es la vida conyugal procreativa, y la principal posibilidad socialmente aceptable de obtener sustento para ellas y sus hijos es a través de ser mantenidas por sus esposos. Estas normas sociales presionan a las mujeres hacia una sexualidad que está dirigida principalmente a lograr mantener una unión conyugal (Szasz,1995). Además, la violencia esta presente en la vida sexual de las mexicanas, presionándolas, junto con la dependencia económica y la legitimidad social de las mujeres solas hacia relaciones sexuales no siempre deseadas y muchas veces carentes de erotismo y placer para ellas (Salgado,1998).

Los estereotipos culturales designan dos tipos posibles de mujeres: las que no expresan deseos y actividad sexual y que únicamente responden a los requerimientos masculinos para casarse o para procrear, y las mujeres sexuales activas que sienten y expresan deseos propios, a las primeras el uso de anticonceptivos cuando son solteras o cuando no han tenido hijos, o el uso de condón a cualquier edad y en cualquier estado conyugal, las pone en riesgo de ser confundidas con el segundo tipo de mujeres, quedarse solteras o ser abandonadas. El temor de ser identificadas con el segundo tipo de mujeres se relaciona con el estigma y la vulnerabilidad social que representa ser una mujer sin esposo. Aunque estas representaciones culturales varían en los grupos sociales de pertenencia y las etapas en la trayectoria de vida están presentes en contextos muy diversos (Szasz, 1995).

El mismo tipo de construcciones culturales presiona a los varones a no confiar y a no unirse a jóvenes que usan anticonceptivos o a mujeres de cualquier edad que aceptan o requieren el uso del condón; y a la inversa, los presiona a unirse y comprometerse con las jóvenes que parecen carecer de experiencia erótica. Una

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

demostración de la pureza de las jóvenes es la ausencia de deseos eróticos, expresada a través de la imprevisión, el desconocimiento de la sexualidad y el embarazo. De esta manera, la virginidad, y en general el acceso sexual al cuerpo de una mujer se transforma en valores de cambio que las mujeres entregan a cambio de algo diferente: una compensación económica o una promesa de unión, de sustento o de afecto.

En los últimos años, diversos estudios sociológicos señalan que los cambios en los mercados de trabajo, la incorporación creciente de mujeres al trabajo extrahogareño y las migraciones han modificado las relaciones de género, los controles y significados de la sexualidad y las prácticas sexuales (Oliveira, 1998).

Estos cambios indican, por una parte, mayor participación de las mujeres en las decisiones sobre su cuerpo y su vida sexual, conyugal y reproductiva, y una mayor aceptación masculina de su participación en esas decisiones. Pero también indican debilitamiento de las responsabilidades masculinas frente a la procreación y aumento de la fecundidad premarital e incorporación de nuevas prácticas sexuales sin una consecuente modificación de las normas sobre el género, la divergencia de la moral sexual para hombres y mujeres, la violencia sexual y doméstica, y la autonomía de las mujeres.

La incipiente ruptura con las costumbres tradicionales en la sexualidad no parece estar originando un inicio más temprano de la vida sexual de las mujeres (Secretaría de Salud, 1989). La construcción de individuos como sujetos capaces de tomar decisiones sobre su sexualidad y de orientarlas de manera coherente con su proyecto de vida es problemática para los jóvenes. Las desigualdades socioeconómicas y de género afectan sus estructuras de opciones y su capacidad de actuar sobre la realidad y orientar cursos de acción.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

En los contextos rurales mexicanos, la construcción de la identidad femenina, tiene sus raíces en un sistema de representaciones donde la familia y el grupo comunitario son altamente valorados y es menor la valoración de los individuos aislados, en especial si son mujeres. La preservación de la sexualidad y la capacidad procreativa de las mujeres como recurso intercambiable está sujeto a controles sociales ejercidos principalmente por su grupo familiar.

Los roles de género repercuten de manera significativa en la conducta y en las actitudes sexuales, cada uno de los estereotipos (femenino y masculino) tienen determinadas consecuencias en la conducta del individuo y por ende en su sexualidad: algunos hombres en general intentan estar a la altura de las expectativas culturales (siempre dispuestos a la actividad sexual, siempre activos en lo sexual, rápidos y fáciles de excitar, etc.) en tanto que las mujeres aceptan con frecuencia ser consideradas, sexualmente hablando, seres de segunda clase.

Esto da origen a la existencia de una doble moral sexual, con características contrastantes en los papeles que reciprocamente juegan el hombre y la mujer (Ramírez, 1975). Dentro de la moral sexual, al varón se le alienta y presiona a que demuestre su virilidad, teniendo relaciones sexuales con tantas mujeres como pueda, y a que las tenga a través de cualquier medio (Seducción, chantaje, coacción y violación); esto le enseña paulatinamente a disponer de las mujeres y a tomar sus cuerpos como territorio de dominio.

Mientras tanto, dentro de este marco dual de sexualidad, se establece para la mujer un patrón de conducta contrario al del varón, dado que a ella se le enfatiza el pudor y el recato a fin de que se mantenga intacta corporalmente (virgen) para un determinado hombre, con esto se le enseña a la mujer a vivir su cuerpo como si fuera ajeno, ya que éste no le pertenece para que ella lo explore o para que determine qué es lo que desea para él; y que contrariamente a sus derechos, su cuerpo si puede ser tomando y/o usado en calidad de objeto por un hombre que

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

ha pagado un precio social (matrimonio en el mejor de los casos) para tener acceso a él (Olvera, 1987).

Desde la primera infancia, en la educación sexual infantil, las niñas aprenden que son ellas quienes deben decir "no" a las aproximaciones sexuales. Las mujeres soportan la carga biológica de la relación, y también han aprendido a aceptar la responsabilidad de la agresión mediante el castigo infantil por las travesuras. Cuando son niñas, son castigadas físicamente o humilladas cuando hacen algo erróneo. Si como adultas, son agredidas físicamente y humilladas, puede producirse un reflejo condicionado de examinar la propia conducta para ver cual es el error que han cometido, amén de la influencia de los mitos que existe en torno a las agresiones sexuales.

Al educar a la mujer y al hombre en sentidos opuestos, se logra que la mujer aprenda a evaluar la sexualidad como algo vergonzoso que degrada y al hombre a humillar a las mujeres a través del uso sexual de ellas. Tal es el caso de la pornografía y de la propia violencia sexual hacia las mujeres, mismas que tienen un mismo punto de partida: la creencia de que la diferencia de la mujer con respecto al hombre debe producir desigualdad ya sea en el plano sexual imponiéndole una sexualidad ajena o en lo social, considerándola un ser de segunda al alcance de los demás (González, 1987).

Finalmente, diremos que el mantenimiento cultural de una doble moral sexual, además de que desvirtúa el sentido del cuerpo y la sexualidad, propicia la permanencia del papel de dominio por parte del hombre sobre la mujer.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

3.2 Mujeres del Patriarcado.

Cada sociedad reconoce como válido y deseable determinadas concepciones de la realidad, y estipula ciertas formas de vida (actividades, relaciones, comportamientos y actitudes) según el sexo del sujeto. Con base en los valores dominantes, cada sujeto puede reconocerse y ser reconocido como expresión suficientemente adecuada de formas aceptables de ser. Estas constituyen un desiderátum cultural siempre mutable que define a los sujetos según su sexo con apego a obligaciones y prohibiciones, características identitarias y responsabilidades, jerarquías y privilegios.

Así: "cada cultura, y en ella cada grupo dominante, concensualizan sus estereotipos de hombre y mujer, como si sólo hubiera esas formas de ser hombres y mujeres, como si siempre hubiera sido así, y como si siempre fuera así". (Lagarde, 1990).

Considerada de esta manera, la sexualidad esta en la base de la asignación de género (éste, a su vez, aunque cambiante, destinado a fortalecer, reproducir y renovar la sexualidad dominante como concepción de la realidad y como modo de vida). Estamos hablando, pues, de sistemas simbólicos de relación y de comunicación, es decir, de lenguajes, de mitos, ritos, rituales y normas, es decir, de ideologías, creencias y prácticas, de relaciones jerarquizadas de poder, es decir, de las instituciones que abarcan desde la familia hasta la Iglesia y el Estado. La sexualidad, escribe Lagarde (1990), "es uno de los espacios privilegiados de la sanción, del tabú, de la obligatoriedad y de la transgresión". De acuerdo con la misma autora, la sexualidad estructura a los grupos genéricos y a los sujetos, también define las relaciones sociales de género y edad, así como las derivadas de la propiedad de los medios de producción y de la riqueza: igualmente configura a las instituciones públicas y privadas, económicas, sociales, jurídicas y políticas, y da forma y contenido a "toda la vida" de cada sujeto, la que sucede en referencia a la sexualidad, núcleo de su definición genérica.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Lagarde (1990) muestra que el Estado, como espacio de síntesis de poder, tiene entre sus funciones " regir las relaciones entre los géneros, velar porque se cumpla la división del trabajo y de la vida, controlar el cuerpo y la mente de los ciudadanos, lograr consensos de acuerdo con los intereses que sintetiza: " la cultura es constituida por la sexualidad y se organiza en torno a ésta tanto como en torno al trabajo, a las diversas relaciones sociales y a las capacidades intelectuales y afectivas de los seres humanos.

Así pues, aún cuando ciertos contenidos concretos de la sexualidad difieran de una sociedad a otra a través del tiempo en una sola, la característica fundamental del orden genérico prevalece. Para ello, la sexualidad es constantemente reproducida como norma de control de los individuos y de valorización social que da contenido de obligatoriedad y deseabilidad a las relaciones cotidianas. Por eso la sexualidad es simultáneamente instrumento y objetivo del orden genérico. Lo que es de manera particular en el orden genérico patriarcal o patriarcado, es decir, en el orden social caracterizado por relaciones de dominación y opresión establecidas por unos hombres sobre otros y sobre todas las mujeres.

3.3 Características del Patriarcado.

Lagarde (1990) analiza al patriarcado como uno de los espacios históricos del poder masculino asentados en las más diversas formaciones sociales y manifiesta en todas las formas políticas, económicas y sociales, castas, clases, feudalismo, burocracia y en las principales religiones. El patriarcado muestra una notable diversidad tanto histórica como geográfica y formula sus características generales:

- ⇒ El antagonismo genérico aunado a la opresión de las mujeres y al dominio de los hombres y de sus intereses, plasmados en relaciones y formas

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

sociales, en concepciones del mundo, normas y lenguajes, en instituciones y en determinadas opciones de vida.

- ⇒ La escisión del género femenino como producto de la enemistad histórica entre las mujeres, basada en su competencia con los hombres y por ocupar los espacios de vida que le son determinados a partir de su condición y de su situación.
- ⇒ El machismo basado tanto como en el poder masculino como en la interiorización y en la discriminación de las mujeres y en la exaltación de la virilidad opresora y de la femineidad opresiva, constituidos en deberes e identidades compulsivos e ineludibles.

Al desarrollar este planteamiento, Lagarde (1990) señala que los grupos sociales sujetos al poder patriarcal se definen en torno a características genéricas de preferencia erótica, de edad, de salud y de plenitud vital, y por ello son oprimidos de manera patriarcal quienes en tanto en las relaciones privadas como en las públicas dependen de tal poder. El poder patriarcal se articula con las opresiones de clase, nacional, étnica, religiosa, política, lingüística y racial, y a ellas " se suma cualquier hecho que otorgue poder, cualquier distinción a la que se confiera un valor real o simbólico ". Independientemente de la voluntad y de la conciencia, ejercen la opresión patriarcal los hombres por el solo hecho de serlo, pero también " sus instituciones y sus normas, y quienes por delegación patriarcal deban ejercerlo. Las mujeres a la vez que no son objetos de opresión, la ejercen.

Son objeto de esta opresión las mujeres, también por el sólo hecho de serlo, y los niños, los ancianos y todos aquellos grupos e individuos que, como el de las mujeres, son considerados de manera permanente o circunstancial dependientes, subalternos, inferiores y discriminables: se les concibe y se les trata como a

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

menores de edad que deben someterse a la voluntad de quien comanda a su descendencia, es decir, del patriarca y de su representante. El patriarca que gobierna y domina directamente o por interpósitas personas e instituciones, es el personaje al que los mandatos culturales y las instancias supervisoras de su cumplimiento confieren la autoridad y el dominio patriarcal en todas las esferas de la vida social, tanto en las públicas y abiertas como en las privadas e íntimas.

La organización genérica de las sociedades contemporáneas es el resultado político de la forma patriarcal básica de ejercicio tanto del dominio, como de los poderes reales de quienes están sometidos a este dominio. A la vez, en su dimensión social la organización genérica (y las relaciones e interacciones que impone o permite) tiene como objetivo la preservación de ese dominio, su ampliación y su reproducción.

Basaglia (1983) plantea que las mujeres se constituyen esencialmente en seres para los otros porque tanto su cuerpo como su subjetividad están consagradas a los demás. Al desarrollarse esta idea, Lagarde (1990) formula la teoría de los cautiverios de las mujeres, son cautivas por carecer de autonomía, de independencia, de gobierno sobre sí mismas, de la posibilidad de escoger y de la capacidad de decidir.

El cautiverio caracteriza a las mujeres en cuanto al poder de la dependencia vital, el gobierno de sus vidas por las instituciones y los particulares (los otros), la obligación de cumplir con el deber ser femenino de su grupo de adscripción, concretado en vidas estereotipadas, todo esto es vivido desde la posición de su subordinación a que las somete el dominio de sus vidas que en todos los aspectos y niveles ejercen las sociedades y las culturas clasistas y patriarcales.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

3.4 Elementos que estructuran las posibilidades de vida de las cautivas del patriarcado.

Las sociedades patriarcales designan y crean elementos en los cuales se estructuran las posibilidades de vida de las mujeres para mantenerlas cautivas. Están estructuradas en base a barreras y limitaciones de actividades en las cuales subordinan y devalúan a la mujer ante el hombre. Entre las cuales se encuentran:

- ⇒ El cuerpo en que se asienta una vida organizada en torno a la sexualidad.
- ⇒ Una sexualidad maternal y una vida reproductora organizadas en torno al cuerpo procreador de otros que define a una opción positiva de vida.
- ⇒ Una sexualidad erótica y una vida reproductora organizadas en torno a un cuerpo erótico para otros, opción negativa que genera la servidumbre erótica de las mujeres.
- ⇒ La negación social del trabajo y la creatividad femenina como cualidades humanas.
- ⇒ La dependencia vital respecto de los hombres.
- ⇒ La espera y la fe como actitudes, formas de aprender la realidad y bases de la subjetividad.
- ⇒ Impotencia aprendida que impide aplicar la energía vital y la creatividad a sí mismas.
- ⇒ Renuncia, entrega, subordinación y obediencia como definición política.

En esta situación, los modos de ser de las mujeres son cautiverios caracterizados por la expropiación de sus cuerpos, su sexualidad y su subjetividad; la no conciencia y la no voluntad al definir el sentido de sus vidas, el no protagonismo en la definición de su propio ser. De esta manera, en su ubicación social, en los personajes que le es posible actuar, en sus relaciones y en sus interacciones sociales, las mujeres son políticamente inferiores a los hombres

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

y entre ellas se definen filosóficamente como entes incompletos, como territorios dispuestos a ser ocupados y dominados por los otros en el mundo patriarcal.

Los mitos de la femineidad adjudican a todas las mujeres cualidades tan disímbolas que las hacen aparecer como entidades simultáneamente tiernas y violadas, protectoras y lúbricas, dulces y traidoras, vírgenes maternas y hembras babilónicas, espirituales, abnegadas, ingenuas, duras, astutas, posesivas, chantajistas, lujuriosas, interesadas, inmovilistas, incapaces, entre otras cosas Lagarde (1990).

3.5 Personajes Femeninos.

Lagarde (1990) ha establecido una tipología en que se agrupan social y culturalmente las mujeres. La femineidad, la condición y las situaciones viables de las mujeres, tienen como punto fundamental e ineludible de referencia la expectativa social y la norma cultural de la maternidad ejercida desde la conyugalidad: maternidad y conyugalidad son esferas vitales que organizan los modos de vida de las mujeres independientemente de su edad, su clase social, su nacionalidad, su religión o su religiosidad, entre otras.

Con base en los contenidos y las formas de sus relaciones, de sus funciones y de su ubicación con respecto al poder, los personajes femeninos centrales del patriarcado contemporáneo y la categoría que su acción lo conforman son determinados por Lagarde como madres-esposas.

3.5.1 Madres - Esposas.

Ese papel le es impuesto a todas las mujeres aún si no llegan a tener marido ni hijos: a todas las hacen vivir en torno a las normas que definen su ser para los

otros (la reproducción y la extensión que de ellas se ha hecho en la cotidianidad como servidumbre permanente, obediencia y sumisión, incluso si les es difícil cumplir con los estereotipos vigentes). La sociedad sólo reconoce como madres y esposas a las mujeres casadas y con hijos, también espera que en su relación con cualquier otro sujeto, actúen como madres y como cónyuges.

Las madres-esposas siempre cumplen las funciones reales y simbólicas de esa categoría sociocultural que define los contenidos básicos de todos los cautiverios y también constituye un cautiverio específico.

El desideratum social hace de las mujeres depositarias de un mítico instinto maternal donde queda sometido su erotismo y el conjunto de sus posibilidades de realización como individuos y como sujetos.

En términos generales, la madre es una institución histórica, clave de la reproducción y de la hegemonía, y, en sus concreciones individuales de "la realización del ser social de las mujeres" (Lagarde, 1990).

Ser esposa o concubina de un hombre y ser madre de sus propios hijos teniendo como escenario algunas de las formas vigentes de organización familiar y doméstica, define en el drama cotidiano los papeles femeninos valorados positivamente como realización de las mujeres y objetivo de sus vidas.

El papel materno comprende un vasto catálogo de presupuestos, tareas, responsabilidades, obligaciones y expectativas sociales. Las posibilidades de actuar lo definen de diferentes maneras de ser madres, buena o mala madre, madre sola, madre abandonada, madre sustituta, madre estéril, madre dominante, madre resignada a la vez que sumisa y devota, siempre ser para los otros.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

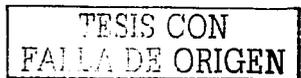
La madre-esposa incluye la alta valoración de virginidad previa al matrimonio y la monogamia femenina que asegura la propiedad privada del cuerpo femenino. Las madres solteras que conforman unidades domésticas llamadas equivocadamente monoparentales, o que forman familias llevando a ellas el estigma de su "fracaso" previo; las amantes y las mujeres "liberadas" que transgreden el tabú de la sexualidad procreativa y centran su relación con los hombres en la sexualidad erótica sin conyugalidad formal y ni doméstica; las "segundos frentes", las "otras" o esposas secundarias en el sistema de poligamia masculina, las adúlteras y las divorciadas.

3.5.2 Las Monjas.

La vida monástica constituye la segunda opción valorada positivamente para la vida de las mujeres. Afirma Lagarde que las monjas también están definidas por su sexualidad y por su situación específica ante el poder, desde donde encarnan la negación sagrada de la madre – esposa y de la puta.

Las monjas no pueden procrear ni establecer vínculo erótico alguno: son mujeres cuyo erotismo mutilado las hace madres universales y cónyuges de la divinidad. Así que el pacto de las monjas con Dios es idéntico al pacto de las mujeres en el matrimonio. El pecado es atemorizante, regulado y permanente estímulo de ansiedades e inhibiciones, de pasiones, riesgos y satisfacción de deseos.

Estas mujeres uniformadas por sus vestidos e identificables por su gestualidad y su manejo corporal, que no pueden parecer atractivas ni seductoras. Todo ello identifica soltería e infecundidad, prohibiciones de hacer y hablar e incluso de pensar, de ser e imaginar.



Si en las demás mujeres dejar de ser vírgenes es la marca de la erotización de su cuerpo, en las monjas mantener la virginidad (la castidad) es una señal de su sacralización a la que se agrega otra marca corporal ritualizada, el corte del cabello.

Las monjas no deben parecer femeninas ni sentir o transmitir erotismo, debe de ser símbolo de negación de éste y de la feminidad pero aún así comparten con todas las mujeres lo femenino porque "aman la renuncia de sí misma" .

3.5.3 Las Putas.

Son putas las "mujeres del mal", especializadas en "la sexualidad prohibida, negada, tabuada: en el erotismo para el placer de otros", "su ser de otros se expresa en disponibilidad de establecer el vínculo vital al ser usada eróticamente por hombres diversos que no establecen vínculos conyugales permanentes con ellas".

Putas no son sólo las prostitutas sino, además, las amantes, las queridas, las edecanes, las modelos, las artistas, las vedettes, las exóticas, las encuertrices, las misses, las madres solteras, las fracasadas, las que metieron la pata, las que se fueron con el novio y salieron con su domingo siete, las mal casadas, las divorciadas, las seductoras, las que andan con casados, las que son segundo frente, detalle o movida, las roba marido, las que se acuestan con cualquiera, las ligeras de casco, las mundanas, las coquetas, las relajistas, las pintadas, las rogonas, las ligadoras, las fáciles, las ofrecidas, las insinuantas, las calientes, las cogelonas, las insaciables, las ninfomaniacas, las histéricas, las mujeres solas, las locas, la chingada y la puta madre. Son todas las mujeres cuyo ser social se estructura al cuerpo erótico femenino.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

3.5.4 Las Locas.

Las mujeres enloquecen de tan mujeres que son, y enloquecen también porque no pueden serlo plenamente o para no serlo.

La locura en las mujeres se percibe en sus nervios y se localiza en la matriz, también ésta concepción hace a lo biológico determinante de la valoración negativa y de rechazo a lo considerado disfuncional.

Aún sin el reconocimiento formal de su propia locura las mujeres viven siempre o casi siempre enfermas y aquejadas por sufrimientos, penas, mortificaciones, ansiedades, angustias, mal humor, insomnio y por dolores de cabeza, náuseas, gastritis, vómitos, cólicos y otras dolencias físicas: "conciben como enfermedad su estado general" y buscan permanentemente ayuda terapéutica y consuelo por parte de alguien que las cuide, las cure, que las acompañe".

Al perder su vida privada, su intimidad y signos importantes de su personalidad social, la loca deja de ser persona, pierde todos los derechos incluido el de protesta.

Lagarde (1990) señala como bases de la locura femenina tanto de la genérica como de la específica, las siguientes: la definición del ser social mujer en torno a la renuncia; la racionalidad diferente a la de la norma que somete a las mujeres al poder mutilado; el conjunto de dificultades para cumplir con las expectativas estereotipadas del género (buena mujer, buena esposa, buena madre, tener una familia feliz, entre otras). Como seres de y para los otros, hayan o no hayan experimentado de manera concreta lo que esto significa, las mujeres son susceptibles de vivir en la locura cuando: no sólo pierden al otro sino a la parte de

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

ellas mismas que sólo pueden ser con el otro, y la que es el otro. Las mujeres son locas al faltar a la feminidad en las formas requeridas y porque al ser mujeres están implícitamente locas. Es posible pensar que se trata de locuras: una permitida y exigida, la inherente al ser mujer, interior al sistema, constitutiva de él, y la otra que coloca a quienes la tienen en una dimensión diferente, fuera del sistema de sus códigos, de su tolerancia.

En tal sentido, la locura es un deber del ser femenino, una estado extremo de cumplimiento del desideratum: locura, no por transgresión, sino por rigor positivo.

Por lo anterior, todas las mujeres son locas y su feminidad es signo tanto de la subhumanidad como de la locura que le son adscritas en orden genérico patriarcal, Lagarde (1990).

3.6 Mitos.

Estamos acostumbrados a los mitos, forma parten de la cultura nacional, de la historia universal y sobre todo, de nuestra cultura general humana. Los absorbemos y los integramos a nuestra manera de ser, por lo regular sin siquiera tomar conciencia de que están allí, en nuestro quehacer cotidiano. Aceptamos los mitos más absurdos casi sin cuestionarlos. Si somos capaces de aceptar esa clase de mitos, por qué no hemos de aceptar una infinidad de mitos sobre la mujer: que por definición es virgen, casta, pura, fiel, sumisa, delicada, abnegada; y que en contraste con el hombre, es tonta, incompetente, bruta para manejar un auto, inferior para las matemáticas, incapaz para manejar negocios, entre otras.

La cantidad de mitos que existen sobre la mujer llenan la literatura de todos los tiempos. Hay más mitos sobre la mujer que sobre cualquier otra cosa. Los mitos tienen una finalidad que es la de crear opiniones, actitudes, formas de actuar; lo que no es fácil de explicar es por qué las mujeres lo permitimos y por qué, con el

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

paso del tiempo nos fuimos aliando con los "publicistas" en detrimento de nosotras mismas, pues no cabe duda que una gran mayoría de mujeres en todo el mundo y en todas las épocas, han reforzado y reproducido en sus hijas y congéneres mitos que nos rebajan y nos denigran.

Quizá, hablando en términos de publicidad, se nos puede disculpar por ello si tomamos en cuenta que en años relativamente recientes los medios de algunos países desarrollados se han dedicado a transmitir a nivel mundial un modelo "ideal", no sólo de la mujer sino también del hombre y de una familia idealizada que ni siquiera se ajusta a la realidad del país que emite el estereotipo, sino que corresponde a un mito elitista de ese país; pero mito que, en menor o mayor grado ya se acepta socialmente y se imita, con la consecuencia de que se considera defectuosa cualquier otra realidad, cualquier otro estereotipo o modelo que no se parezca al mito transmitido.

Entonces no es de extrañarse que las mujeres, abrumadas con tantos mitos que han perdurado tanto tiempo y condicionadas para aceptarlos, hayamos integrado muchos de ellos hasta convertirlos en parte de nuestra identidad, pese a que han sufrido transformaciones conforme a las costumbres de cada época. De ahí que la gran tarea de las feministas de principios de este siglo y en particular de las feministas revolucionarias de los años sesenta ha sido la de "concientizar" a las mujeres, hacerlas examinar, repudiar, cambiar, reducir, eliminar, muchos mitos que las afectan negativamente.

En la mitología social de la mujer, los que fueron "mitos" se convierten en "realidades" en los textos de historia.

Ahora bien, el hecho de que existan mitos y de que un alto porcentaje de mujeres en todas las épocas los hayan adoptado, incorporado, no significa que las mujeres se ajustaron al concepto que de ellas se tuviera; por el contrario en la

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

realidad, un alto porcentaje de mujeres, como lo muestra la historia se ha comportado y se comporta en su quehacer cotidiano de manera muy diferente al estereotipo correspondiente. Entonces se complica el problema cuando en un momento dado no solo existen los mitos a los cuales se supone deben ceñirse las mujeres, sino que después, cuando en el futuro se hace un estudio histórico de ellas y de su época, los estudiosos les atribuyen los mitos como si fueran realidad.

Pues como un ejemplo del mito; las jóvenes de catorce y quince años se encontraban, según la costumbre española, recluidas en sus casas, obedientes, puras y sumisas, dedicadas al bordado en espera del aventurero que viniera a pedir las en matrimonio.

Existe también el mito de la mujer analfabeta en contraste con el hombre letrado, y aunque se señalan con orgullo algunos casos sobresalientes como el de Sor Juana, muchos estudiosos se olvidan que la hermana, las primas, las amigas, sobrina y tías de Sor Juana, si bien quizá no tuvieron su maravilloso talento para las letras, también sabían leer y escribir como cualquier hombre de su nivel y de su clase social. Se decía que una mujer que no sabe cocer, bordar, es como un hombre que no sabe leer ni escribir.

Otro mito que se ha convertido en realidad para muchos estudiosos del pasado, pese a que en la realidad no ha dejado de ser un simple mito, es el de la configuración de la edad de la mujer en el matrimonio: la mujer es más joven que el marido, más chaparra, menos inteligente, más débil, entre otras.

Indiscutiblemente sobrepasa el siglo veinte como un siglo en que la mujer logra relevantes reivindicaciones y se acerca a un estado de relativa justicia. Por otra parte, es fácil observar que con algunas excepciones de instrumentos legales obsoletos que todavía discriminan derechos, el principal problema de la mujer reside en las actividades de la sociedad misma, que por tradiciones, costumbres,

reglas de observación corriente, no admite aún los principios legales que la igualan. Los problemas económicos de nuestras sociedades exigen la contribución de toda la mano de obra disponible. Hay un cambio real en la incorporación económica de la mujer, a través de sugestión empresarial, de su trabajo asalariado y de su múltiple desempeño utilitario.

En este campo de existencias reales del mundo actual, en que la participación utilitaria de la mujer es vitalmente necesaria, también se nota la reserva con que se mira su actuación y la falta de estímulos verdaderos para que el trabajo productivo se propicie dentro de la mejor realización femenina. Hay una marcada tendencia a la explotación, que tampoco es ajena al hombre, cuando está sometido a una realización de mayor productividad y de menor beneficio. Además sobre esta tendencia hay un prejuicio social indiscutiblemente de tipo cultural, que encierra a la mujer en el campo de menores posibilidades de creatividad y de participación.

La cultura que facilita el desarrollo del ser humano, que se traslada de una generación a otra con un aliento de estímulo y de nuevos horizontes, no resulta igualmente estimulante para las mujeres. También se ha trasladado esa cultura a todos los factores que tradicionalmente la han limitado en su desarrollo y en su plena realización. Cabe afirmar que la cultura no sólo define la personalidad de los pueblos, sino que también perfila comportamientos individuales y sociales.

En la vida cotidiana se presenta el problema de que el sustento cultural produce el camino a la superación en los hombres y limitaciones en las mujeres, enclaustradas en actitudes tradicionales que le han confiado un papel secundario dentro de la escena que enfoca la existencia completa de los grupos humanos. Por supuesto, siempre ha habido mujeres que rompen las tradiciones y logran un desenvolvimiento protagónico en la ciencia, en la política, en el arte o en la vida social. Sin embargo, esas mujeres son los casos de excepción y no han abierto

tradición cultural. En su historia los sacrificios de rompimiento son notables y muy heridas en su afán de una realización propia, han podido situarse en esos lugares de casi connotado hercismo.

Sin embargo, no son estas mujeres las que nos han servido de patrones culturales, no sólo por ser casos de excepción, sino también por que su trascendencia se ha mirado como una especie de negación al papel tradicional que la mujer ha tenido dentro de la sociedad. La excepción y la especialidad no les ha permitido abrir puertas a las demás mujeres. Sucede lo mismo todavía en nuestros días, en que mujeres sobresalientes adquieran posiciones importantes, sin que por ellos se generalicen las oportunidades para el sector femenino, ni cambien las tradiciones culturales.

Por esa razón para adentrarnos en el medio cultural de las mujeres, es necesario desentrañar los mitos creados por personajes históricos, religiosos o literarios, que han venido a representar patrones culturales y que son básicamente contruidos por el hombre y por la sociedad en que han vivido. Estos personajes reflejan, como todo ente de ficción, una salida sin tesis de la estructura social, es decir, sintetizan lo que son o se espera que sean muchas mujeres, pues sus cualidades, sus defectos, sus virtudes o sus limitaciones, resultan el filtro de la observación humana o el resumen de la perspectiva con que se han mirado o tratado a las mujeres en una época o en todas las épocas, según sea la trascendencia del mito.

Los mitos analizados por Lagarde (1990) son los siguientes:

3.6.1 El mito de Eva.

Dios después de crear al mundo y al hombre, durmió a Adán, tomó una de sus costillas e hizo de ella a la mujer.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

La interpretación más válida parece ser la que Adán se sentía solo a pesar de la imagen asaltada que tenemos del paraíso. La mujer es entonces creada para ser compañía.

La concepción de la mujer como un ser derivado de otro, ha agravado sustancialmente la relación humana. La mujer es el ser que se crea para servir, para entretener, para acompañar en alegrías y en pesares. El mito de Eva es el relato de la esclavitud como castigo divino.

3.6.2 El mito de Penélope.

Su misión es sencilla la de ser esposa, el modelo perfecto de la fidelidad conyugal. Nacida dependiente, viviendo subordinada, conforme a la figura, no tiene derecho al reconocimiento vivencial, teje, desteje y espera.

El ámbito geográfico de la mujer es tan reducido; la cocina, la sala del quehacer, la casa entera para efectos de limpieza y de ordenamiento, el dormitorio, y la ventana como puerta al mundo; es decir, la libertad del conocimiento y la experiencia, han sido negados a la mujer por la tradición. Su esfera es el hogar, su movimiento el casero, su horizonte limitado por su condición femenina, su papel en la familia el de la espera, casi a ciegas, porque ignora lo que pasa a su alrededor.

Por un lado un mundo abierto con diferentes caminos de acceso y de experimentación para el hombre por el otro lado, un mundo cerrado; casi minimundo, en el que se desarrolla la vida de la mujer. En el primer mundo, el amplio, dominado por la experiencia propia, todo está abierto por el hombre. En el segundo mundo, el totalmente restringido; la mujer no necesita poner esfuerzo alguno de conocimiento, se domina por una rutina, se maneja casi por instinto, es tan fácil que su misma facilidad aplasta y achica.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Por otro lado, en nuestros días, la situación ha variado, eso es evidente, pero ha variado en determinados sectores y en determinadas clases sociales.

Hay una mujer liberada que se desenvuelve en un mundo más amplio, por lo tanto posee mayor conocimiento y tiene a su haber una experiencia. Muchas mujeres universitarias se abren campo profesional, lo que implica el estudio, la investigación, con su libertad de acción y con su apertura a la experimentación. Otras se desenvuelven en la esfera creativa y se consagran al quehacer artístico. Algunas intervienen libremente en la política y ocupan puestos donde desempeñan toda su capacidad. Un grupo se realiza en el campo de los negocios y se movilizan en una amplia gama de empresas. En la vida social y en el ámbito familiar, la mujer respira mayor libertad. Sucede; sin embargo, que estos grupos no representan la gran mayoría de las mujeres; para ellas el conocimiento y la experiencia son cosas masculinas, siguen reservadas a los espacios hogareños en que todo lo interesante y positivo consiste en cocinar, limpiar, trabajar en otros oficios domésticos y esperar. Los hombres de éste mundo están acostumbrados a la situación, no les extraña ser los protagonistas plenos de una vida matizada de experiencia, mientras sus compañeras esperan su regreso. Ellos son la ilustración de la vida exterior al hogar, comunican lo que creen adecuado transmitir, según las circunstancias y la conveniencia de que las mujeres absorban las noticias. Esas mujeres hasta para ir a la iglesia requieren el permiso de sus señores. Ellos vigilan celosos todas sus actitudes, aprueban peinado, vestido, salidas a la calle.

Son las mujeres que desaparecen cuando se reciben visitas, acostumbradas a vivir en la geografía de los rincones.

Pasarán todavía muchas generaciones para que rompamos horizontalmente ésta barrera, y la mujer dotada de la libertad en el campo del conocimiento, del pensar y del experimentar, logre dominar el mundo exterior que la rodea, comprender y ahondar su propio mundo interior.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

3.6.3 El mito de la Virginitad.

Para la mujer común y corriente, destinada a parir con dolor y muchas veces sin voluntad de engendrar, aparece como humillación de un nuevo pecado original.

La mujer está expuesta a que su relación sexual, que en su fundamento más real es la forma de una comunicación fluida y vinculante, devenga una consecuencia que tiene una enorme responsabilidad: la de procrear un hijo, con toda la secuela por un lado de bienvenida cuando es deseado y existe la posibilidad de responsabilizarse de manera comprometida con todos los cuidados y efectos que requiere, o por otro lado con la angustia de sentir la presencia ante un sentimiento de rechazo y de compromiso no aceptado. La maternidad, como es natural abre todo un panorama diferente según las circunstancias personales y sociales en que se da el hecho de la procreación.

El mundo actual entiende que es probable llegar a una relación sexual que no entrañe encrucijadas tan hondas y permanentes, pero se debate en el camino de las mejores soluciones.

Indiscutiblemente las clases privilegiadas tienen a su disposición los instrumentos necesarios para racionalizar estos acontecimientos.

El mito de la virginitad releva la transacción que establece la relación entre un hombre y una mujer como si se tratara de adquirir un producto. Es la mujer la observada, la valorada, la exigida en términos de calidad y de posibles actitudes futuras. El sello de garantía que se solicita, en las sociedades y en los estratos tradicionales, es el correspondiente a la virginitad.

Sin ese sello, pareciera que la mercancía pierde su valor original, se ha desgastado, tiene un defecto, su precio ha disminuido o del todo se ha convertido en indeseable.

Nada tan cruel como ese mito de la virginidad, nada tan absurdo, tan contra de la naturaleza y tan poco real en términos de vida y de relación humana. Es sabido que en otras sociedades, la virginidad es una vergüenza porque exhibe que la mujer no ha sido deseada. Además, la virginidad en nuestra misma cultura sostenida por años y años, da origen a burlas de la tontería solterona o de la castidad mal empleada. Todos nos reímos de la virgen vieja o de la virgen conventual, y la picardía social es implacable en sus comentarios o chistes.

Las religiones han instrumentalizado muy bien estos factores y dicha instrumentalización ha cargado de culpas a millones de mujeres. La virginidad se ha convertido en prueba de recato, de pureza, de saber afrontar las tentaciones, de carácter cabal y de promesa de fidelidad conyugal.

La relación a establecerse se basa en una serie de confianzas, siempre que descansa en esa entrega de la virginidad como una especie de patente.

La santidad más absoluta estriba en la maternidad virgen. La virgen pasa a ser el modelo de las mujeres. Elegida por Dios, madre del hijo, dispuesta a todo sacrificio, mártir del dolor. El marco llega más allá de lo humano, aún cuando toda la línea vertical de crecimiento es siempre maximizar los esfuerzos para llegar a lo sobrehumano, para trascender sobre la carne y el espíritu de la época (Lagarde, 1990).

El hombre no tiene frente a sí un modelo tan rígido. Independiente, sin valores que le den patente para relacionarse, libre, conector, con la puertas abiertas a la experiencia, son diferentes las alternativas sobre las que escoge y decide. La

TESE CON
FALLA DE ORIGEN

mujer subordinada siempre, debe alcanzar con la fortaleza máxima de sus debilidades, sin goce del conocimiento y de la experiencia, un modelo ya definido para ella, ya preestablecido: pureza, voluntad de sacrificio, sumisión y fuerza para soportar la dureza de la vida.

A esto debe agregarse la instrumentación religiosa, que a la mujer supeditada al antojo del hombre la obliga a un comportamiento que no guarda correspondencia con sus más mínimas necesidades, apetitos y aspiraciones. La anula, como ser humano.

El mito de la virginidad en nuestra cultura, además de opacar el acto más sublime de la mujer en cuanto a la maternidad deseada y comprometida, supedita y anula la vida sexual de la mujer al someterla a circunstancias antinaturales e invalidantes. La parte del ciclo natural en que se desenvuelve el mundo y la sumerge en un conflicto de prestigio y desprestigio como si estuviera siempre sujeta al juego de las dos caras de la moneda.

En el intento de mantener y conseguir una imagen, la mujer detiene el movimiento que la rodea y se establece en el deseo de ser únicamente lo que se exige de ella. Sabe que un movimiento natural, una espontaneidad de su parte la arriesga en un juego que no domina, pudiendo convertirse en víctima por carecer de los valores que le exige la sociedad.

La mujer de hoy, ya incorporada, se defiende frente a este mito. Algunas encuentran comprensión y un ambiente favorable. Otras enfrentan la hostilidad y se pierden en una lucha que se estrella frente a la tradición.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

3.6.4 El mito de Beatriz y Dulcinea.

Quizás la consciencia inconsciente de la sobrenaturalidad que se exige a la mujer, ha hecho que siempre esté envuelta en el más absoluto idealismo. Idealizar a la mujer ha sido la tendencia general de casi todos los protagonistas de la cultura, quienes entienden que con ello la cortejan y la alejan de su verdadera dimensión.

Es el mito del idealismo, carecen de defectos, son bellas, son nobles, inteligentes, buenas, puras, tanto ensalza el idealismo que no hay mujer en el mundo que pueda compararse con esa mujer idealizada.

3.6.5 El mito de la Maternidad.

Las funciones que llenan las mujeres son las básicas de una sociedad que crece en necesidades y en egoísmos. Dentro de esto está situada la maternidad, con el hecho real de que responsabiliza a la mujer no sólo de la gestación sino también del intenso cuidado del crecimiento y de la formación. Esta tarea, calificada como primaria para la mujer, la cumple la mayoría de la veces sola sin ayuda y sin orientación, sin facilidades y sin comprensión. Además frente a esta trascendente responsabilidad, la mujer tiene muchas ocasiones que trabajar para su casa, atender a su familia, procurar alimento para todos y cuidar el crecimiento y formación de los hijos.

La misión maternal exige la realización de las mujeres como ser humano. Por eso hay que develar el mito de la maternidad con el cuidado necesario. La sociedad debe prepararse para ayudar a la madre, el hombre debe compartir su responsabilidad y la vida social debe abrir sus puertas para que la mujer no se anule al tener un hijo.

Debemos admitir que no toda mujer es madre ni debe ser madre. Hay mujeres con otra vocación y otro espíritu.

Hay que despertar la independencia de la madre y del hijo en el momento adecuado, para que la sociedad pueda reunir seres realizados, libres, plenamente concientes de sus responsabilidades. Hay que liberar la relación sexual de la procreación.

3.6.6 El mito de la Mujer Liberada.

El mito más moderno es el que algunas están levantando sobre la mujer liberada. En la tarea de liberarse no es necesario fijar líneas conductistas o patrones rígidos. La tarea de la liberación implica acabar con todo lo que hasta el momento ha sido limitación, dificultad, negación, para abrir un horizonte amplio en que sea factible elegir entre una gama rica de posibilidades.

El término de liberación ha sido tan mal entendido que las mujeres hablan de no liberarse, pues han decidido que les gusta el papel tradicional que desempeñan después de hacer un balance de los privilegios y desventajas que tienen, se manifiestan enemigas de todo lo que les separe de una situación actual, aún cuando estén concientes de que es consecuencia de una historia en que se les ha concebido como propiedad de la familia y dentro de ella como en ser poco deseado por las mismas limitaciones en que socialmente se la situó.

La misión de liberar es más amplia y propicia el cambio social para que cada individuo, hombre o mujer, logre de sí mismo lo mejor posible, dentro de la responsabilidad que significa vivir. Liberar para la mujer, es encontrar la igualdad de facilidades, de oportunidades, en una práctica verdadera, frente a la igualdad de deberes.

Se busca con la liberación que se brinde a la mujer en todas partes del mundo y en toda la gama de la escala social el ambiente que requiere para crecer, fortalecerse y realizarse como ser humano, en condiciones tales en que prive el respeto a las aficiones y a la vocaciones, a las curiosidades y a las misiones o a cualquier desarrollo, que las separe de las concepciones tradicionales.

En la búsqueda de liberación hay un principio fundamental, y es el que cada persona tiene el derecho de desarrollar todas sus habilidades potenciales y a orientar su energía creadora en la forma en que logre los resultados más favorables para sí misma y para la sociedad.

Es así como podemos ver que, a través del tiempo la mujer ha sido desvalorizada y reprimida en el plano sexual a través de mecanismos represores sociales. En la cultura machista mexicana a la mujer se le ha considerado como un objeto sexual a disposición del hombre; siempre dispuesta a tener relaciones sexuales para satisfacción de él, sin embargo, ella no debe sentir deseo sexual ya que se le descalifica y se le reprime socialmente por diversos apelativos tales como "puta", aislándola y excluyéndola de toda participación social.

En la cultura nacional la mujer tiene un papel simbólico ya que solo es valorada reproductivamente, es decir, si es madre y esposa va a ser respetada y si no lo es va a ser atacada y ofendida. La mujer debe ser entregada, subordinada y obediente en un plano de sumisión total hacia el hombre, esa es su función y ese es el modelo de mujer que debe imperar por lo que al salirse de ese esquema o modelo ideal se le considera disfuncional por lo que debe ser reprimida para que regrese a éste modelo y siga ejerciendo su papel de cautiva del hombre.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPITULO 4

LA INFLUENCIA FAMILIAR EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA PRACTICA SEXUAL FEMENINA.

La conducta sexual es entendida como toda manera de proceder en orden a la sexualidad con o sin intencionalidad reproductiva.

Frente a los fenómenos de la sexualidad, el comportamiento de los miembros de las familias en el país en los distintos sectores, parece caracterizarse por estos elementos: falta de comunicación, de información, clandestinidad, complicidades, insatisfacción en la vida sexual de la mujer, doble moral, morbosidad generalizada.

Las investigaciones hacen resaltar la falta de comunicación entre pareja y entre los padres y los hijos, en materia de sexualidad. La opinión generalizada y las prácticas aún perdurables sobre el tabú de lo sexual, han deformado las mentes y el comportamiento de las gentes e impiden una vida sexual adecuada.

El tabú de lo sexual impide con frecuencia que entre los miembros de la familia exista un diálogo abierto y franco sobre materia sexual. Las prohibiciones pueden llegar al extremo de insalvables frustraciones y conflictos a nivel de pareja, no comunicándose en algo tan fundamental en su vida de relación, se desencadenan otros mecanismos compensatorios pero distorsionados.

Entre padres e hijos media por consiguiente, una barrera de incomunicación y falta de información y no se proporciona una orientación sexual oportuna y adecuada. Así se movilizan diferentes sectores que son agentes satisfactorios, se

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

inicia una práctica clandestina, se instauran complicidades, prejuicios y sobreentendidos que desajustan y obstaculizan una relación sexual equilibrada.

La concepción tradicional de la mujer y sus roles ejercen una influencia fundamental en su insatisfacción sexual. Ella, convirtiéndose en objeto de satisfacción sexual del hombre, puede envolver su vida en una atmósfera de crudo dramatismo. Esa "objetivización" puede sumergirla sin remedio en una insensibilidad con respecto a los valores mismos de la sexualidad. Además, esa misma concepción de roles, legitimará la dualidad de patrones de comportamiento sexual. La conducta sexual del hombre comprenderá un espacio casi ilimitado, mientras que la mujer verá reducida su libertad y su iniciativa sexual dentro de márgenes estrictos.

En la actualidad, se registran en la sociedad mexicana cambios notables en orden a la sexualidad dentro de las familias. Estos cambios están dados en dos niveles: conducta reproductiva y conducta sexual.

En cuanto a la conducta reproductiva, las transformaciones son prácticas y teóricas, se están dando en cuanto a los valores sustentados en las familias con respecto a la maternidad, la paternidad, los hijos y el concepto mismo de familia, observándose cambios en las actitudes respecto a la planeación familiar.

En la época moderna, la interinfluencia de múltiples factores, sobre todo aquellos creadores de opinión y la estructura misma de la economía, han provocado, en el caso de la mujer, un cambio respecto a su rol maternal. Además ha cambiando su participación en las zonas rurales del país, en las cuestiones públicas, su inserción en el mercado laboral, los fenómenos migratorios, la educación, la capacitación técnica, abriendo campos antes vedados o monopolizados por el hombre. México se caracteriza en la actualidad por un índice de crecimiento demográfico todavía alto, pero tiende a disminuir progresivamente.

Los roles tradicionales están sufriendo también modificaciones. Se está pasando, paulatinamente, de polarizaciones extremas a una intercompetración y de trasvalamiento. Tareas antes exclusivas de la mujer van siendo hoy compartidas por el hombre. En el interior de las familias, los padres participan más en la educación de los hijos y son más flexibles en aceptar funciones repartidas por igual, tanto a nivel de responsabilidad como de ejecución.

En cuanto a la conducta sexual, los desequilibrios y la desigualdad tradicionales están adquiriendo un carácter menos estandarizado. Las familias, obligadas a responder a nuevos problemas y planteamientos de la juventud, van siendo más flexibles en el tratamiento de la temática sexual.

4.1 La Familia como formadora de roles.

La familia debe cumplir con ciertas funciones que la sociedad le ha asignado, entre ellas la socialización. Socializar significa incorporar a los individuos en la sociedad, mediante transacciones con otras personas.

La educación sexual, desde luego, va implícita por completo en ese proceso, pues la sociedad es quién determina el papel del varón y el de la mujer, es la familia (autónoma relativamente) la encargada de reproducir estos roles en sus miembros, para que éstos últimos sean aceptados a la vez por la sociedad.

Los roles se comienzan a formar desde que el niño nace y es o no aceptado por los padres según su sexo. El trato es distinto para el niño o la niña, esto es claro en acciones tan simples como la forma de vestirlos, de acariciarlos, de amamantarlos, de hablarles, etc. La experiencia directa-corporal y la interacción entre individuos y medio ambiente inician dicha formación (McCoby, 1972).

Más tarde, la imitación diferida y el juego simbólico, juegan un papel básico, puesto que reproducen un suceso que han observado principalmente en casa. Niño y niña observan el comportamiento de sus padres y hermanos y comienzan a discriminar modelos. Al crecer ellos reforzaran aquellos que consideren deseables no sólo de su familia, sino de la escuela, los amigos, los medios de comunicación, etc.

El rol que desempeñan los padres será fundamental para que el niño adquiera la identidad y desempeñe también su rol.

Los niños pueden percibir una imagen de varón y de mujer satisfechos o por el contrario, una imagen de mujer devaluada y de un hombre sin pretensiones. Ellos introyectan esa imagen primaria: madre, padre, pareja. En cada momento, casi sin percibirlo, los padres y el grupo social marcan conductas divergentes para los varones y para las niñas. Él es educado (por lo general) para ser un buen proveedor y poseedor con derechos sobre los demás y ella, por su parte, para obedecer al varón y depender de él.

Todos estos valores y su función correspondiente se van adquiriendo por actividades cotidianas: las niñas deben jugar en forma sedentaria (a la comidita, a la casita, etc.) y los niños con movimientos bruscos (fútbol, coches, pistolas, etc.). Al niño no se le permite expresar sus sentimientos, pero sí a la niña; del mismo modo son distintas sus responsabilidades en el hogar y los permisos que se les otorgan. Todo lo anterior ocasiona que los niños crezcan con la sensación de que el mundo de los hombres es más amplio y completo, mientras que el de las mujeres se reduce a la casa.

El concepto del niño sobre la familia evoluciona según su etapa de desarrollo cognoscitivo. Al principio está relacionado con la proximidad espacial: un miembro

de la familia pierde su calidad como tal si se aleja físicamente de ella; así como otra persona tan solo por estar presente puede incorporarse a ésta.

Tiempo después el niño abstrae características que se despegan de la percepción inmediata: aspecto afectivo, biológico y social; finalmente hacia los nueve años adquiere ya el sentido de pertenencia y comprende como se dan distintas relaciones en el grupo familiar, sin siquiera evolucionar a la par, sigue la noción de los roles sexuales, que el niño o niña asumen mecánicamente. Para este tiempo ya es muy clara la formación de los roles de dominio y de sumisión. La presión del medio ambiente es tan fuerte, que ya desde pequeños asignan mayor valor a la función masculina y consideran excluyentes las actividades de cada una (López, 1996)

4.2 Interacciones Familiares.

Cada familia puede sin comunicación verbal establecer normas internas que consideran propias y sus miembros las interiorizan de tal manera, que cada uno sabe qué le corresponde hacer a él mismo, y qué a los demás por ejemplo; en algunas familias pueden escucharse las siguientes afirmaciones:

- ⇒ Que los hijos varones y el padre tienen derecho a llegar tarde y salir con sus amigos.
- ⇒ Que la madre es la encargada de hacer la comida.
- ⇒ Que los sentimientos no deben expresarse.
- ⇒ Que no debe hablarse de sexualidad en la casa, entre otros.

En la familia se aprende a asumir diferentes funciones; según la situación, se aprende a cooperar a compartir, a recibir, se experimenta la relación con los iguales, se establecen rutinas, entre otros. En suma, se forma un "caleidoscopio

para lograr la reciprocidad que posibilita las relaciones humanas" (Minuchin, 1977). Se aprende también lo que es la envidia, la competencia, la rivalidad, entre otras. Por ejemplo: cuando el padre pierde el empleo y la mujer sale a buscar el sustento, él puede pasar a realizar las labores domésticas, que antes ocupaban a ella, o cuando se incorporara un nuevo miembro a la familia y con ello se modifican las funciones de cada uno; esto no sólo por un nacimiento sino también porque alguno se casa y lleva a la esposa(o) a vivir con los padres, o bien, porque algún pariente amigo u otra familia se suma al hogar.

También están como claro ejemplo, un cambio de domicilio, que lleva a reportar nuevas funciones, un casamiento, una enfermedad o la muerte de algún miembro de la familia.

Un caso que cabe citarse con más amplitud es la de familias en las que viven tíos, sobrinos y/o abuelos, donde es necesario asignar funciones y responsabilidades definidas. La imprecisión en la función de cada uno confunde sobre todo a los niños y provoca interferencia en la comunicación familiar.

Por lo que se ha visto la necesidad de crear estrategias de educación sexual dentro de la familia surgiendo diversos procedimientos que utilizan los padres para la educación de la sexualidad, entre los que principalmente encontramos:

- ⇒ Las verbalizaciones : la expresión a través de signos y símbolos que permiten comunicar lo que se espera de cada uno.
- ⇒ Las acciones, es decir, las actividades, los comportamientos y las reacciones que ante la sexualidad tienen los padres de familia.

Como las verbalizaciones están compuestas de gestos, tonalidades y requerimientos, a menudo ambos mecanismos se presentan unidos. Casi como regla, los actos tienen mayor peso principalmente en los primeros años.

Los niños siguen más el ejemplo que las palabras del adulto: además las verbalizaciones pueden establecer comunicación directa o indirecta, clara o enmascarada, implícita o explícita para ellos.

En el seno familiar, la sexualidad aún se considera un tabú; por lo general, su temática rara vez se aborda, sino es enmascarada o indirectamente.

Cuando al niño le suceden una serie de hechos con connotación sexual, los padres reaccionan negando o distorsionando la realidad.

Para ampliar este punto, tomemos como ejemplo algunos casos: una mamá al bañar a su hijo va diciéndole el nombre de las partes de su cuerpo para que los conozca, sin embargo, al llegar a los genitales los omite.

Un niño descubriendo su cuerpo encuentra placer al manipular sus genitales, la madre, al verlo, le dice que no haga cosas sucias. Una niña de cuatro años pregunta a su mamá de dónde vienen los niños, ella le responde que los trae la cigüeña.

Sabemos que todo lo dicho es cuestión de cada familia, muchas de las veces hay incongruencia verbal-factual (entre lo que se dice y lo que se hace). Los niños captan estas contradicciones y no pueden lograr una visión integral de la sexualidad, pues asocian con ella lo malo, lo sucio y la culpa. Los niños que no reciben en su casa información al respecto, la buscan clandestinamente en la calle, con sus amigos, o en revistas. Esa información desde luego está deformando y distorsionando, pues se basa a su vez en falsas creencias, en mitos y tabúes.

Esta inseguridad e ignorancia acompaña a la confusión que existe al pensar que hablar es sinónimo de permitir, por ello muchas veces los padres de familia temen que sus hijos reciban información sobre aspectos de reproducción humana o de anticoncepción, pues piensan que va a influir directamente en su comportamiento.

Generalmente dentro de la familia la mujer posee las características de madre abnegada y como tal, aparecerá ante los ojos de sus hijos, y muchas veces también de su marido, como un ser asexual, sin capacidad de goce sexual, deserotizado. Este hecho provocará una disociación entre madre asexual (buena y pura) y mujer sexual (que obtiene placer y es atractiva). El varón, por su parte recibe una especie de permiso social para descargar sus impulsos sexuales, fuera de la relación matrimonial.

Los niños perciben en el comportamiento habitual de sus padres las actitudes respecto del sexo. Por lo general, se conserva una gran distancia corporal entre la pareja, presentando una imagen en la que no es permitido demostrar el afecto por medio de caricias y besos. Muchas veces la madre no corresponde una demostración afectiva del padre, impidiéndole el acercamiento físico y transmitiendo a sus hijos una visión de que las demostraciones de cariño y de afecto no se permiten dentro de la familia.

Aparece aquí la confusión tan generalizada entre prohibir y negar. Una pareja puede prohibir, poner límites, como por ejemplo, la intromisión de los hijos en la vida sexual de los padres y no obstante, no negarla, ya que esto significa darle entender, casi exclusivamente, que no realizan el acto sexual.

En resumen, los niños van asimilando todo lo que viven en su casa y esto va a influir en su forma de vivir y de practicar más adelante su sexualidad.

4.3 La Sexualidad en la Familia Mexicana.

La heterogeneidad y variedad que caracteriza a la población mexicana; las diferencias por región, por estrato social y por grupo cultural son tan importantes, que resulta sumamente arriesgado tratar de generalizar conclusiones de estudios. Sin embargo, de las primeras investigaciones sobre todo en torno al Programa de Educación Sexual, y de trabajos ya mencionados del IMES (Leñero, 1968) señalan que se pueden adelantar los siguientes resultados sujetos a verificación en cada situación particular:

- ⇒ Las estructuras familiares son marcadamente autoritarias y el dominio del hombre (sobre todo el padre) es absoluto en la mayoría de los casos. Las decisiones importantes las toma en general el hombre y la mujer adopta un papel totalmente sumiso.

Sintomáticamente, la mujer sólo interviene en decisiones propias de su esfera de acción, como la ubicación de la vivienda, la educación de los hijos, entre otras.

La polarización de roles es muy notable; las labores de servicio doméstico son responsabilidad casi exclusiva de la mujer. A ello se agrega la crianza y educación de los hijos como tarea que se deja también a la mujer, con intervenciones esporádicas por parte del hombre (Leñero, 1969).

Esta situación llega a crear dos mundos sociales: el de las mujeres, que tiene su asiento en casa, en el mercado, en las lavanderías públicas y en la iglesia; el de los hombres, que tiene su asiento preferente en los ambientes laborales, en las cantinas y en los bares, y en los medios deportivos, en las organizaciones sindicales y políticas. Desde luego la separación no es absoluta puesto que hay numerosos traslapes de ambos mundos, pero es claramente observable inclusive

en reuniones y fiestas la existencia de dos mundos sociales: el femenino y el masculino.

- ⇒ En lo que se refiere a la identidad de género, existen indicios suficientes para suponer que los niños (sobre todo los varones) encuentran grandes dificultades para desarrollarla adecuadamente. Ello se debe, en algunos casos al ausentismo de los hombres en el hogar y de su poca intervención en la crianza de los hijos.

Las conductas llamadas "machistas " y el "Don Juanismo" frecuentemente observable entre los hombres tienen una de sus raíces probablemente en una deficiente identidad de género, que refiere a una comprobación reiterada de la propia virilidad.

El ausentismo de los hombres, por otra parte, propician que la mujer sea el eje emocional de las relaciones familiares. Un indicador a esto es el culto a la madre, tan difundido en la sociedad mexicana.

- ⇒ La educación sexual tiene un carácter informal en la familia, ya que hablar de sexo en el hogar es tabú. Por tanto, la transmisión de valores, creencias y normas se hace a través del ejemplo e imitación de lo que se observa en los adultos. Por lo general se trata de normas tradicionales, muchas veces en contradicción con la realidad, de creencias y explicaciones erróneas y de actitudes negativas con respecto a la sexualidad, considerada como algo sucio indecente y tolerado sólo en el matrimonio con fines reproductivos, aunque también se justifica por amor.

Este tipo de educación sexual, al excluir el intercambio verbal, elimina cualquier crítica o cuestionamiento al interior de la familia y, por todo, la posibilidad de cambio sociocultural. Las normas y actitudes existentes en la familia tienden a

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

perpetuarse. El aprendizaje sexual explícito ocurre fuera de la familia básicamente en los grupos de amigos y a través de los medios de comunicación. Los mensajes provenientes de esos canales son ordinariamente incongruentes con lo que se ha internalizado durante los primeros años en la familia (Corona, 1994). Frecuentemente perdura en la mente de los individuos (sobre todo en las mujeres) una concepción negativa de la sexualidad, que los lleva a considerarla una vez casados, como un deber que debe soportar penosamente (Leñero, 1968).

- ⇒ En lo que se refiere a la relación sexual en el matrimonio, los hombres la ven como un cauce rutinario de satisfacción, que requiere de una complementación extra conyugal, en donde puede permitirse conductas que no son aceptadas dentro del matrimonio. La mujer, por el contrario, considera la relación sexual como un deber y un requisito para mantener la estabilidad del hogar. Ninguno de los dos cónyuges la considera como un puente de comunicación y ternura que enriquezca la vida familiar.

Con frecuencia la motivación para el matrimonio es el afecto o cariño, pero poco a poco la atención se centra exclusivamente en los hijos, que se convierten en el motivo único de satisfacción y de unión de la pareja. La relación de pareja en esas condiciones se va deteriorando al paso del tiempo.

- ⇒ En lo que se refiere a las normas está plenamente consagrada la doble moral para el varón y la mujer.

A la mujer se le exige virginidad antes del matrimonio, recato, pudor, no se le permite tomar la iniciativa en sus relaciones con los hombres y se espera de ella fidelidad absoluta en el matrimonio. Del varón por el contrario, se espera la experiencia sexual antes del matrimonio, la iniciativa sexual, y se le tolera y justifica cualquier relación amorosa.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

→ En lo que se refiere al nacimiento de los hijos sigue predominando una actitud de abandono al juego espontáneo de los factores biológicos e interpersonales que conducen a la reproducción.

La motivación profunda parece ser un sentimiento de temor sagrado ante los fenómenos que tienen que ver con la transmisión de la vida o de no transgredir normas religiosas al respecto.

Son frecuentes, por otra parte, las conductas irresponsables que dan como resultado los altos índices de madres e hijos abandonados o descuidados que es fácil observar, sobre todo en las ciudades.

También en este aspecto, se nota ya la aparición de nuevas actitudes con respecto a la planificación familiar, sobre todo en la clase social media y en la clase obrera asalariada, que tiene acceso al sistema institucional de salud y seguridad social. La familia como institución social que permite a la especie reproducirse biológica y culturalmente, ocupa un lugar clave en la estructura social. En nuestro país presenta modalidades y tipos muy variados, pero en general, ellos presentan notables deficiencias en cuanto a la distribución de roles entre hombre y mujer. La familia es el lugar privilegiado de la educación sexual. A través de ella se puede lograr que los cambios iniciados se persigan hasta la transformación de nuestra sociedad de acuerdo con los valores, por ahora ideales, de igualdad de oportunidades, bienestar y pleno desarrollo de las personas en el seno de la familia que va a cambiar (Leñero, 1968).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

4.4 Los Papeles Sociales.

Los roles sociales hacen posible la vida con los semejantes, pero también son una fuente oculta de estrés y desmoralización que puede enfermar a la gente, estos son invisibles, pero se encuentran en el centro de nuestras identidades, y nosotros simplemente los actuamos. Como la estabilidad de una sociedad es muy importante, las personas están entrenadas cuidadosamente para vivir dentro de los límites de esos roles que les definen y hay fuertes castigos para aquellas que violan sus especificaciones. El entrenamiento de la gente para que cumpla con sus papeles se asigna a las agencias y agentes de la socialización, que tienen responsabilidad de mantener a las personas de acuerdo con sus papeles y a esto se le denomina socialización, incluye a la familia, a la escuela, los medios de comunicación. Todas estas instituciones de la sociedad entrenan a la gente con formas concretas de actuar. Las personas moldean la conducta de un individuo durante el proceso de crecimiento y aprendizaje de modo que su comportamiento se ajusta a la definición de los papeles que deben asumir; los padres, los hermanos, los familiares cercanos y los maestros que fungen como modelos a imitar y son agentes de socialización en las primeras etapas de enseñanza de nuestra vida.

Otra ciencia afín como la sociología menciona entre sus postulados teóricos, que en la sociedad la célula fundamental es la familia, ya que tiene una influencia decisiva en la producción de elementos que determinan estados en el individuo, de salud, de fuerza o bien, de enfermedad psíquica y emocional.

Así los papeles sociales se encuentran en el centro de nuestras identidades, desde muy pequeños somos entrenados para vivir de acuerdo con las definiciones sociales de la conducta que es apropiada para nuestra edad, sexo, posición social y familiar.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

La capacidad para satisfacer las demandas de varios roles es esencial para la personalidad, los papeles familiares y sexuales pueden limitar de tal manera la libertad de una persona que su salud y el desarrollo pueden resultar afectados, incluso cuando son motivo de estrés y desesperanza.

Los papeles familiares como ser esposos, padres, hijos y hermanos son determinados por la experiencia de contar con una familia, esto es esencial para tener la sensación de identidad y satisfacer las necesidades de seguridad e intimidad. Dentro de la familia, la mayoría de las personas encuentran en sus relaciones personales más satisfactorias, primero como hijos(as), hermanos(as), después como esposos, madres, padres, tíos, tías y más tarde como abuelos incluso cuando la familia se disuelve las personas buscan un grupo principal o un pequeño grupo de amigos íntimos con los que se pueda vivir en comunidad, con o sin relaciones sexuales (Leñero, 1968).

4.5 Educación y Sexo Femenino.

Para entender la sexualidad de la mujer hay que comprender el significado de "mujer". Nuestra sociedad educa a la mujer para hacer frente a las demandas de la sociedad y orientada a los demás. Todas estas enseñanzas ayudan a que la mujer, una vez adulta se case y se ponga al servicio de su esposo, sus hijos, sus padres y aún sus suegros. Estas enseñanzas y expectativas sociales crean en la mujer un papel social que repercute directamente sobre su sexualidad. Esta manera de vivir su sexualidad hace que la mujer sea incapaz de responsabilizarse por su sexualidad. Ella se dice a sí misma, cuando tiene relaciones sexuales fuera del matrimonio es porque "cae" en "garras" del hombre; es decir la mujer se ve a sí misma como "presa de cacería" en un mundo donde el hombre es el "depredador sexual". Por ello crece con miedo del hombre, vive para "cuidarse" y para no "dejarse convencer".

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

A la mujer se le "educa" con frases como "la virginidad es el mejor regalo que se le da al hombre" o se le repite que debe cuidar aquel "gran tesoro" para su esposo. Por esto, dentro de nuestra sociedad la mujer que se ha entregado sexualmente a un hombre reduce inmediatamente su valor a la compañía de un hombre.

Muchos hombres aprovechan esta situación para exigir a la mujer la "prueba de amor", es decir, que se entregue sexualmente... ¡qué engaño, qué trampa le tiende éste hombre a ésta mujer! "educada" tan vulnerablemente dentro de nuestra sociedad. Cuantas mujeres vienen a mi consulta, comenta Borja y Ambrossi (1999) desesperadas por este gran problema de haber tenido relaciones sexuales con un hombre que "las engaño". Creen que su mundo se ha acabado, que ningún hombre podrá volverlas a amar, que no tiene derecho a acoger una pareja porque no se sienten dignas.

¡Qué triste manera de "educar" a la mujer! ¡la convirtieron en "carnada" y, una vez consumada la cacería, la desechamos!. Esto es el machismo reflejado en la sexualidad femenina (Borja y Ambrossi, 1999).

El daño inmenso que ha generado nuestra sociedad sobre la sexualidad femenina también ha creado frentes de defensa, de lucha. Un cambio fuerte en la mujer de hoy ha logrado lenta pero positivamente modificar la imagen de la mujer que la sociedad quiere imponer. Cada vez hay más mujeres que se sienten responsables de su sexualidad, que no la ponen al servicio de los demás sino que saben equilibrar sus relaciones y demandan reciprocidad. Mujeres que se valoran por su personalidad, inteligencia, capacidad personal y no por su gran tesoro: "la virginidad". Mujeres que buscan un hombre que las ame y las respete antes, durante y después de una relación sexual. Este frente de cambio social es impactado también en el hombre. Hoy día, ya hay muchos hombres que buscan mujeres que se valoran a sí mismas por sus potencialidades emocionales, intelectuales, productivas y sexuales. Esperemos que estas parejas construyan

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

en sus hijas e hijos una nueva visión de la mujer y del hombre. La sexualidad femenina y masculina serán entonces valoradas y respetadas y las personas podrán disfrutar de una sexualidad que integra tanto lo afectivo como lo físico.

4.6 La Mujer Mexicana y la formación de sus Valores.

Como es ya sabido, durante mucho tiempo se ha encasillado a mujeres y hombres en una serie de roles que denotan no sólo rasgos de personalidad, sino también de actividades "propias", así, el término femineidad se asocia tradicionalmente, con la delicadeza, la emocionalidad y la pasividad.

Una gran parte de la sociedad no acepta aún que las mujeres se desarrollen en el ámbito público, lo cierto es, que la intervención de las mujeres en los ámbitos de la política, la cultura, las finanzas y el comercio crece cada día en la sociedad moderna, paradójicamente los cambios suscitados en el plano laboral no han trascendido en la mayoría de los casos en las esferas familiares y sexuales, pues siguen siendo las mujeres las encargadas del hogar, la educación y la crianza de los hijos.

En el plano sexual muchas mujeres consideran que su femineidad consiste en ser pasivas, actuando sólo como receptoras del impulso sexual masculino, puesto que consideran que tomar la iniciativa sexual, no sólo es incorrecto sino que trastoca también toda una serie de normas y valores que se han edificado y protegidos durante siglos.

En la sociedad mexicana, las prácticas sexuales se hallan resguardadas como vimos en el capítulo anterior por mitos y tabúes, que en su mayoría han logrado trascender las características biológicas, fisiológicas y psicológicas de las mujeres erigiéndose de alguna manera como expresiones inherentes a ellas; cabe señalar que desde nuestro particular punto de vista, los dichos y tabúes son masculinos

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

y no femeninos, puesto que consideramos que la construcción de éstos, surge como un mecanismo de defensa que demuestra los temores y la inseguridad masculina, derivada de la imposibilidad de expresar sus emociones y sentimientos de forma explícita.

Las normas morales que regulan la conducta sexual, se sustentan sobre las bases de una estructura patriarcal y religiosa, siendo necesario destacar, que la religión influyó grandemente en la consolidación de ésta, ahora bien, si a ésto agregamos, que en México la religión juega un papel muy importante en el establecimiento de formas de vida, es evidente que ésta llega a asimilarse como parte de la identidad nacional, a tal grado que creyentes o no, los individuos reproducen comportamientos y actitudes delimitadas socialmente.

El cristianismo, es la religión que ha logrado más adeptos en México, sus conceptos han regulado tanto el comportamiento y la moral de la sociedad, como ha influido en la política y la economía de la misma, en consecuencia ha sido necesario crear toda una filosofía que fundamentara sus acciones.

Dentro de nuestra tradición cultural, existen figuras centrales que tienen que ver directamente en la producción de una valoración hacia la mujer. Tenemos así, que una de éstas figuras centrales es Eva, reconocida comúnmente como el primer ser humano mujer y, por tanto madre de toda la especie humana, sin embargo diversas investigaciones sacaron a luz la existencia de otro personaje en la historia, ella es Lilith, creada con Adán.

Se cree que Lilith y Adán vivieron poco tiempo juntos, pues ella nunca aceptó someterse al varón, ya que se sabía tan perfecta como él, cuando Adán trató de obligarla a obedecer por la fuerza, Lilith pronunció el nombre de Dios y se elevó en el aire convirtiéndose en una brisa tenue (Tubert, 1991).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Una vez desaparecida esta primera mujer, Dios realizó un nuevo intento de proporcionar una nueva compañera a Adán, esta vez la creó de una de sus costillas, la llamo Eva, de esta manera Eva es derivada de otro, creada para servir y acompañar, también ha sido descrita como la culpable de desencadenar los acontecimientos que condujeran a la expulsión del paraíso y con ello la existencia humana caracterizada por el sufrimiento y la muerte.

De lo anterior, es posible derivar lo siguiente; si Eva es la pecadora, es porque la serpiente la reconoce como la más débil, pues Adán fue echo a imagen y semejanza de Dios, Eva representa entonces, una creación menos perfecta en cuanto a su capacidad de raciocinio, autocontrol y fuerza moral.

"El mito de Eva", nos habla de la esclavitud como castigo "divino", esto refiere a que no sólo se configura a la mujer dentro de la más absoluta subordinación, pues no se debe olvidar que el castigo a la desobediencia (comer el fruto prohibido) fue el parir con dolor y estar sujeta a la voluntad de su marido, quien según la Biblia será su señor, lo que evidencia que la libertad del conocimiento y de la experiencia ha sido negada a la mujer por tradición (Casanova, 1989).

Posteriormente y dentro de los mismos preceptos, se halla otra figura central que influyó y en algunos casos determinó la valoración femenina: "María", con quien se inicia un nuevo concepto de la mujer en la era cristiana.

María viene a redimir la imagen de la mujer pecadora, pues aunque ella logró concebir a Jesús. Lo hace sin pecado ni lujuria, "La virgen María", se convierte entonces en símbolo esencial de la pureza, no sólo por su inocencia, sino por el poder de la imagen del cuerpo femenino, la virginidad entonces, se convierte en la renuncia a la sexualidad, representando toda virtud de una mujer: obediencia, sumisión y sufrimiento.

Cabe mencionar, que la sexualidad no regulada si bien produce la vida, también amenaza con el desorden, por consiguiente la sexualidad femenina fue puesta en manos del varón, ya que es él quien la legitima a través del matrimonio y es él quien otorga la máxima virtud a una mujer: la maternidad.

De ahí, hasta entonces, la sexualidad femenina ha estado condicionada al varón, es decir, a él le corresponde decidir cuál y en qué momento debe iniciarse, enseñarle a conocer aunque de manera muy superficial las sensaciones relacionadas con el cuerpo, no obstante, evitando a toda costa el conocimiento del erotismo y del placer propio.

Por otro lado, es necesario señalar que dentro de la tradición judeo-cristiano, existe una importante escisión entre el espíritu o mente y el cuerpo, esto es, a diferencia de otras formas de pensamiento que conciben a las personas como una unidad y no como manifestaciones aisladas sin interrelación con las demás; en nuestra cultura como en la mayoría de las culturas occidentales, "mente" y "cuerpo" engloban cualidades específicas de tal forma que dentro del ámbito científico, se han creado disciplinas determinadas al estudio de los órganos físicos, de los aspectos psíquicos y sexuales, a diferencia de otras concepciones más integrales de la persona.

La división mente-cuerpo, conlleva a designar una valoración distinta a dichas expresiones, ejemplo de ello es la estimación desigual del trabajo intelectual-manual. De ahí que también en el ámbito de lo personal se intente anular, rechazar, reprimir o desprestigiar algunas manifestaciones frente a otras (Sanz, 1991).

En nuestra sociedad se enaltece el dolor, "el dolor fortalece el espíritu", éste adquiere connotaciones afectivas, amorosas y de autoestima, esto es, cuanto más sufres, cuanto más amas o más vales. En la dicotomía dolor-placer, el dolor

es valorado y el placer penalizado, de esta forma el goce, la sensación de bienestar produce miedo y miedo al placer que provocan las sensaciones corporales, las imágenes o los pensamientos. Así se vive el cuerpo más como lugar de dolor que como lugar de placer, aunque aparentemente, debido a las estrategias ideadas por la sociedad de consumo, pudiera parecer lo contrario. El placer es asociado comúnmente con el pecado, lo sucio, lo desagradable, lo inmoral, lo culposo y el "castigo".

El miedo al placer podemos observarlo tanto en lo individual, como en lo relacional o social. En lo individual es una de las causas de los problemas sexuales, sobre todo en mujeres, no permitiéndose el goce.

Este miedo puede asociarse a otro " el miedo a la libertad ", es decir, cuando tras un proceso psicosexológico la persona recupera su disponibilidad de acceder al placer, expresa cierto temor a que su capacidad se pudiera desarrollar un impulso sexual compulsivo indiscriminado, asemejándose con el modelo masculino. En lo que concierne a lo relacional, se concreta en el miedo a la dependencia, no sólo sexual, sino también afectiva.

En el aspecto social se debe destacar cómo los regímenes represivos y autoritarios, representan al placer sexual como algo peligroso, que se debe controlar y vigilar por el temor a la libertad, el descontrol o el desorden (Sanz, 1991).

Finalmente es necesario enfatizar que la disociación mente-cuerpo, se extrapola, hasta crear una dicotomía que existe frecuentemente entre los varones y que de una manera u otra las mujeres han ayudado a mantener, esto es respecto a una doble imagen de la mujer, "o buena o mala", "o madre o prostituta", y la dificultad para integrar ambas figuras, la afectiva y la sexuada, sin embargo, existe una mayor tendencia a identificar a la mujer con aquella figura

con la que han compartido más tiempo: la madre, esa mujer idealizada, afectiva, servicial, bondadosa y lo más importante exenta de impulsos sexuales.

Lo anterior desde hace ya mucho tiempo ha llevado a la creencia de que a la esposa (por ser la extrapolación de la "madre"), se le debe "respetar", pues su función no es ser una mujer sexual, sino una buena servidora y una buena madre y que es, con las mujeres que están fuera de casa con las que se pueden permitir mayores impetus sexuales como con la amante o la prostituta, pues su función sí es sexual; lo cual genera muchos problemas al asumir una sexualidad propia, pues nos enfrentamos a códigos opuestos y a una doble moral.

Por ello, la familia es la piedra angular de nuestra sociedad, así como también es la formadora de roles y consciencia de sus integrantes, por lo que las interacciones familiares juegan un papel preponderante para crear la consciencia sumisa de la mujer ya que es la propia familia en donde se le desvaloriza principalmente, desde ahí se le enseña a servir al hombre, por ello, las estructuras familiares son marcadamente autoritarias y el dominio del hombre es absoluto, él es quien decide qué y cuándo hacer.

Dentro de la familia el hablar de sexualidad es un tabú prohibido, habiendo una total desinformación acerca de este tema. Es aquí donde se le enseña al hombre a tomar como un objeto sexual a las mujeres y mientras más relaciones sexuales tenga es mejor, en contrapartida de la mujer donde se le enseña a conservarse pura y virgen para el hombre que vaya a ser su esposo, teniendo la responsabilidad de cuidar su virginidad y no ceder a sus "pensamientos sucios" y a sus necesidades sexuales.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CONCLUSIONES

De acuerdo a la presente investigación que tuvo como objetivo analizar la influencia familiar como principal marco de referencia en la construcción de la práctica sexual femenina: desde una perspectiva de género, fue posible apreciar que la familia como primera fuente de aprendizaje se encarga de determinar que rol debe desempeñar la mujer en la sociedad. También apreciamos que el concepto y la actitud que existe hacia la sexualidad ha cambiado considerablemente al que tenían nuestros padres o nuestros abuelos, lo cual posiblemente sea una consecuencia de los cambios socio-históricos y culturales y por ende de las expectativas de vida de las mujeres de hace algunas décadas con respecto a las que existen hoy en día. Es así como actualmente, podemos ver diversos programas educativos e instituciones que se ocupan y preocupan por la situación familiar, laboral y emocional de la mujer.

La sexualidad debe y deberá considerarse como una opción que facilite las relaciones establecidas entre los géneros, y un elemento más dentro de la realización como seres humanos pues no debemos olvidar que el erotismo de las personas ha cobrado nuevos y diversos matices, pues cuando las manifestaciones eróticas involucran emociones y sentimientos, este elemento dará como resultado una diferente y compleja forma de amor: el amor erótico, que es quizá una de las más grandes expresiones de la esfera humana.

A lo largo de la investigación, se habló de que la sexualidad envuelve una serie de mitos contruidos culturalmente a partir de lo que la sociedad considera propia de cada género y que de una manera u otra han delineado la práctica sexual de muchas mujeres mexicanas, prevaleciendo algunos de ellos hasta nuestros días.

Lo que pudimos observar a este respecto es que estos mitos y la aparente actitud de apertura engloban una importante paradoja: por un lado tales mitos han

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

sido favorecidos por la situación de ignorancia o desconocimiento que ha formado parte de un gran número de mujeres. La cultura actual aunque ha evolucionado aún no logra un equilibrio con la realidad existente, lo que dificulta la cada vez más apremiante tarea de proporcionar educación sexual al interior del hogar, no obstante que el Estado ha asumido la responsabilidad de proporcionarla a través de la educación pública, ésta es muy limitada, además de que no se hace de manera general sino sólo a algunos grupos sociales.

En este sentido el concepto de sexualidad que existe en las mujeres, la determinación social adjudicada a cada género y el creciente valor del aspecto erótico como tal han creado cierta ambigüedad alrededor de este concepto, lo que ha llevado a algunas mujeres a reflejar sus iniciativas, aprendizajes, expectativas y deseos en manos de otras personas, es decir, vivir y ser para los demás.

La sexualidad, la sensualidad y el erotismo como conjuntos son una peculiaridad del ser humano que aunque en muchas sociedades especialmente las occidentales han alcanzado su máxima expresión entre las personas, esta experiencia no necesariamente debe pertenecer a otros sino que es pertinente buscar los elementos que vinculen e integren este proceso como una parte de la subjetividad de las mujeres, es decir, que se distinga, se evalúe, se asuma y se viva a partir de ideas, valores y experiencias propias a cada una.

Las tradiciones culturales de cada país, son importantes y más cuando se habla y trata sobre la actitud que tiene cada persona ante un comportamiento sexual.

Por lo cual se debe concientizar principalmente a los padres y en general al educador para que estén abiertas a todo aquello que cubra una serie de requisitos para hablar sobre el tema.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Es aquí precisamente, donde podemos situar la importante participación del psicólogo la cual podrá estar orientada a la creación y búsqueda de espacios accesibles a todo tipo de personas, sin importar su condición cultural o económica, donde se difunda información y se analice desde las perspectivas y experiencias individuales de cada uno de los participantes.

Así mismo, que dichos espacios creen y promuevan de manera oportuna la cultura de género, haciéndose extensiva a las distintas edades y niveles educativos; y que al mismo tiempo ésta perspectiva surja como una alternativa y una vía para lograr relaciones armónicas en las distintas dimensiones de la esfera humana.

Con todo ello, se afirma la idea respecto a la influencia que tiene la familia en la formación del concepto "mujeres", siendo que esta forma de percibir al hombre y la mujer, encierra toda una ideología sexista en torno a lo que es femenino y lo que es masculino, limitando el desarrollo psicosocial. La mayoría de la gente no sólo piensa que las mujeres y los hombres son distintos; sino que también las mismas ideas sobre la forma en que se manifiestan esas diferencias.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Alcoff, L. (1988). **Cultural feminism versus post-structuralism**. Philadelphia: Lippincott.
- Álvarez, G. (1996). **Sexualidad en la Pareja**. México: Edit. Manual Moderno. p.p. 97-125.
- Amorós, P. C. (1994). **Feminismo: igualdad y diferencia**. México: Colección Libros del PUEG, UNAM.
- Amuchástegui, A. y M. Rivas, (1995). **La Sexualidad de las jóvenes Mexicanas: Modernización y Secularización**. Ponencia presentada en la V Reunión Nacional sobre la Investigación Demográfica en México. México: El Colegio de México. 17-35.
- Barragán, F. (1991). **La Educación Sexual: Guía teórica y práctica**. Barcelona: Edit. Paidós.
- Basaglia, F. (1983). **Mujer, Locura y Sociedad**. Puebla: UAP.
- Benería. (1984). **Reproducción, producción y división sexual del trabajo**. Santo Domingo: Edit. CIPAF.
- Borja, T. y Ambrossi, T. (1999). **La Sexualidad de Hoy**. México: Edit. Edimpress S.A.
- Bustos, O. (1988). "Socialización, papeles (roles) de género e imagen de la mujer en los medios: ¿Quiénes perciben los estereotipos difundidos ?" En V Salles y E. McPhaiel (compils). **La investigación sobre la mujer**. México: El colegio de México, PIEM (Serie Documentos de Investigación .1).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- Bleichmar, E. (1985). *El Feminismo espontáneo de la historia*. Barcelona: Edit. Fontamara.
- Caplan, P. (1987). *The Cultural Construction of Sexuality*. New York: Rinehart Winston.
- Casanova, M. (1989). *Ser Mujer*. México. UAM.
- Consejo Nacional de Población. (1996). *Indicadores sobre Salud Reproductiva y Planificación Familiar en México*. México, D.F.: Autor.
- Corona, V.E. (1994). *Requisitos en las Puertas: La Educación Sexual en México en el siglo XX*. En: *Antología de la Sexualidad Humana*. (24-50). México: CONAPO.
- Dietz, (1992). *Debating Simone de Beauvoir*.
- Döring, T.(1987). *Sexualidad y Socialización*. Revista Casa del Tiempo. Vol. VIII, No. 73, 15-29, México: UAM.
- Elu de Leñero, M. (1969). *¿Hacia dónde va la mujer mexicana?*. México: Edit. IMES.
- Godelier, M. (1986). *La producción de grandes hombres, poder y dominación masculina entre Burayas de Nueva Guinea*. Madrid España: Ediciones Akal.
- González, M. (1987). "*La Violación*". Tesis de Licenciatura en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM, Campus Iztacala, Edo. de México, México.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- Harding, S. (1986). *The Instability of the Analytical Categories of Feminist Theory*. Nueva York: Brunner Mazel.
- Hierro, G. (1984). *Perspectiva y Mitos de la Educación Matrilínea*. Ponencia presentada en el I Foro Universitario de la Mujer en México, Enero, México: Facultad de Psicología, UNAM. 3-40.
- Hierro, G. (1985). *La moralidad vigente y la condición femenina*. En G. Hierro (Compil.), *La Naturaleza Femenina* (34-60). México: UNAM.
- Jiménez, O. (1988). *Modelos de socialización en América Latina y el Caribe: Investigación Documental*. México: CEPAL.
- Lagarde, M. (1990). *Cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, Presas y locas*. México: UNAM.
- Lamas, M. (1986). *La antropología feminista y la categoría de género*. Nueva Antropología, Vol. VIII, No. 30, noviembre-diciembre (15-45). México.
- Leñero, L. (1968). *Investigación de la familia en México*. México: Instituto Mexicano de Estudios Sociales.
- Leñero, L. (1976). *La Familia*. México: ANUIES.
- León, M. (1995). *La Familia nuclear: Origen de las identidades hegemónicas femenina y masculina*. En: Género e identidades: Ensayos sobre lo Femenino y lo Masculino. Bogotá: Facultad de Ciencias Humanas, pp. 169-191.
- López, P. (1996). *Hogares y familias: desigualdad, conflicto, redes solidarias y parentales*. México: Edit. SOMEDE.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- Minuchin, S. (1977). ***Familias y Terapia Familiar***. Barcelona: Edit. Granica.
- McCoby, E. (1972). ***El desarrollo de las diferencias sexuales***. Barcelona: Edit. Morova.
- Oakley, A. (1972). ***La mujer discriminada: Biología y sociedad***. Madrid: Tribuna Feminista. Debate.
- Oliveira, O. (1998). ***Familia y género en el análisis sociodemográfico***. México: El Colegio de México.
- Olvera, M. (1987). "***La violación, una expresión de poder consecuencias Bio-Psico-Sociales***". Tesina de Licenciatura en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, Campus Iztacala, Edo. de México, México.
- Ramírez, S. (1975). ***Infancia es destino***. México: Edit. Siglo XXI.
- Rodríguez, G. (1995). ***Mitos y dilemas de los jóvenes en tiempos de SIDA***. México: Edit. Trillas.
- Sánchez, J. (1974). ***Familia y Sociedad***. México: Edit. Joaquín Mórtiz.
- Sanz, F. (1991). ***Psicoerotismo femenino y masculino***. Barcelona: Edit. Kairós.
- Salgado, N. (1998). ***Migración, Sexualidad y Sida en mujeres de origen rural: Implicaciones Psicosociales***. México: El Colegio de México.
- Secretaría de Salud. (1989). ***Informe de la Encuesta Nacional sobre Fecundidad y Salud***. Secretaría de Salud. México, D.F.: Autor.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- Sullerot, E. (1979). **El hecho femenino ¿ Qué es Ser Mujer ?**. Barcelona, España: Edit. Argos Vergara.
- Stoller, R. (1968). **Sex and Gender. On the Development of Masculinity and Femininity**. New York: Edit. Science House.
- Szasz, I. (1995). **Cambio social y valores sobre la sexualidad**. Ponencia Presentada en la IV Conferencia Latinoamericana de Población: La Transición Demográfica en América Latina. México: Edit. SOMEDE, marzo.
- Torres, V. L. E., Salguero, V. A. y Ortega, S. P. (2000). **Familia y Género: Análisis de la Paternidad**. Seminario de Tesis de Licenciatura en Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México, Campus Iztacala, Edo. de México. México.
- Tubert, S. (1991). **Mujeres sin sombra**. Madrid, España: Edit. Siglo XXI.
- Zenit (2000). **La Familia: Pilar de la Sociedad**. Desde la Fe: en Cristo y su Iglesia. 1° de Octubre de 2000, Año IV, número 490. México, D.F.: periódico La PRENSA.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN